



**UNIVERSIDAD
INSURGENTES**

Plantel Xola

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA CON
INCORPORACION A LA U.N.A.M. CLAVE 3315-25

*“RASGOS DE PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE QUE
TOMA LA DECISIÓN DE ABANDONAR SU CASA”*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

ALFREDO FERNÁNDEZ RAMÍREZ

ASESOR: MTRO. EDUARDO ANTONIO
LEÓN IBARRA

MÉXICO, D.F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis familiares y amigos por apoyarme en uno más de mis logros.

A mi abuelito Ernesto por orientarme con sus consejos y apoyarme en todo momento.

A Evelyn por haber llegado en el momento justo para completar este triunfo.

Y con un especial cariño a mi madre que con su ejemplo me ha sabido formar, que desde el inicio de mi vida ha creído en mí, apoyándome de manera incondicional en todos mis triunfos y tropiezos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO 1 ADOLESCENCIA	
1.1 Etimología y Definición	1
1.1.1 Desarrollo Físico	4
1.1.2 Crecimiento y Cambios Físicos	5
1.1.3 Pubertad	8
1.1.4 Ajuste a la Imagen Corporal	12
1.1.5 Cambios Emocionales	14
1.2 Desarrollo Cognoscitivo	17
1.2.1 Pensamiento Abstracto	18
1.3 Formación de la Identidad	24
1.3.1 Compañeros y Amigos	25
1.3.2 Toma de Decisiones	30
CAPÍTULO 2 ASPECTOS PSICOSOCIALES EN EL ADOLESCENTE	
2.1. Adolescencia y Socialización	32
2.2.1 Estructura Familiar	33
2.2.2 Tipos de Familias	36
2.2.3 Funciones Importantes de la Familia	44
2.2.4 Adolescencia y Familia	49
2.2.5 Dinámica Familiar	50
2.2.6 Estilos de Crianza	51
CAPÍTULO 3 PERSONALIDAD	
3.1 Etimología	55
3.3.1 Teorías de la Personalidad	56
3.3.2 Estructura Psíquica (personalidad) en Freud	57
3.3.2.1 Relación del “Ello”, el “Yo” y el “Superyó”	61
3.3.3 Teoría Psicosocial de Eric H. Erickson	62

3.3.3.1 Adolescencia: Identidad vs Confusión de Papeles	62
3.3.3.2 La Personalidad	63
3.3.4 Carl Gustav Jung	66
3.3.4.1 La Personalidad	66
3.3.4.2 La Individuación	68
CAPÍTULO 4 METODOLOGÍA.	
4.1 Planteamiento del Problema	70
4.2 Delimitación del Problema	70
4.3 Objetivo	70
4.4 Hipótesis	70
4.4.1 Variable Independiente	70
4.4.2 Variable Dependiente	70
4.4.3 Definición Operacional de Variables	71
4.5 Justificación	71
4.6 Tipo de estudio	74
4.7 Diseño de la Investigación	74
4.8 Instrumento	74
4.9 Población	79
4.9.1 muestra	79
4.10 Situación	80
4.11 Procedimiento	80
CAPÍTULO 5 ANÁLISIS DE RESULTADOS	
5.1 Análisis del 16 FP	81
5.2 Análisis de los Factores de Significativos del 16 FP	84
5.2.1 Factor A: Expresividad Emocional	84
5.2.2 Factor G: Lealtad Grupal	85
5.2.3 Factor Q1: Posición Social	85
5.3 Análisis Estadístico de los Factores Significativos del 16 FP	88
5.3.1 Factor A: Expresividad Emocional	88
5.3.1.1 Estadística Inferencial	88
5.3.2 Factor G: Lealtad Grupal	89

5.3.2.1 Estadística Inferencial	90
5.3.3 Factor Q1: Posición Social	90
5.3.3.1 Estadística Inferencial	91
CONCLUSIONES	92
REFERENCIAS	98

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, en el país se ha visto que los adolescentes viven de manera más conflictiva dicha etapa en comparación con la forma en que la vivían los adolescentes de hace 30 años, se piensa que es debido a la dinámica familiar y a la desintegración de miles de familias mexicanas.

“Los factores culturales e históricos pueden representar una fuente importante de estrés psicológico durante la adolescencia. Así, en los cincuenta los adolescentes solían recurrir a los adultos en busca de respuestas a sus múltiples preguntas acerca de la vida y de como ganarse el sustento, pero cuando los jóvenes de los sesenta buscaban figuras de autoridad, se encontraban con incertidumbre y los valores antagónicos, lo mismo que con lo que les parecía hipocresía y egoísmo. Muchos pensaban que el orden social estaba derrumbándose, situación que favoreció el consumo de drogas, la promiscuidad sexual y la deserción escolar” (Gispert, 1999, p 27).

Cada generación de adolescentes se ve influida por diferentes acontecimientos de la era que le toque vivir. Toda época tiene sus guerras, movimientos religiosos y fluctuaciones económicas. Los adolescentes y adultos jóvenes luchan en guerras, participan en revueltas y colaboran en los movimientos de reformas sociales. Con su idealismo apoyan luchas religiosas y políticas. Los

adolescentes modernos se ven afectados no sólo por las crisis locales y regionales, sino también por las que ocurren en distintas regiones del mundo.

Los medios masivos de comunicación también tienen efectos específicos en los adolescentes. Al parecer con el rápido desarrollo de sus capacidades físicas y cognitivas, son particularmente vulnerables al papel pasivo de consumidores de estos medios. Aceptan la tragedia y la brutalidad sin protestar, quizá hasta aprenden a desear una estimulación excesiva. Tal vez modelen su conducta con base en hechos trillados o extraños que ven en los medios. Quizá llegan a identificarse con los mundos de ira y desviación social que se ven encarnados en programas de televisión como: telenovelas (*Rebelde, Clase 406* y otras), caricaturas (*Dragón Ball Z, Chicas Súper Poderosas, La Vaca y el Pollito*). Actualmente tenemos un importante medio de comunicación que nos permite enlazarnos con todo el mundo y es el Internet, es una gran herramienta pero también puede ser nociva en cuanto a la información que se obtenga ya que se puede tener acceso a casi cualquier cosa que se desee. Todo esto sin dejar de lado la música como: "*Heavy Metal, Rock, Dark Metal, Punk*" etc. La influencia que este tipo de comunicación tiene sobre el adolescente es gran importancia ya que normalmente se ve influenciado en su forma su forma de hablar, vestir, ocasionando un constante enfrentamiento con la sociedad.

Al respecto, se puede citar a Gilles Lipovetsky (1999), psicólogo francés que nació en París en 1944 quien realiza críticamente en *La era del vacío* los siguientes puntos:

Primeramente, para este autor, durante las últimas tres décadas en las sociedades occidentales incluyendo la sociedad mexicana, se está asistiendo a una nueva etapa histórico-social de producción conocida como *pos-industrial* en la que, a diferencia de la etapa industrializada se producen una infinidad de nuevas mercancías cada vez más diferentes para grupos sociales diferenciados. Los objetivos que persiguen las estadísticas de mercadotecnia están definidos por ofrecer al consumidor una oferta amplia de productos que cumplen la más amplia variedad de requerimientos personales de los consumidores. Ya no es suficiente tener un shampoo especial para la caspa, se requiere además que cubra las características especiales del tipo de cabello y así diferentes condiciones específicas de uso, es decir, cabello maltratado, graso, teñido, etc. Esto es para el consumo una ventaja, representando una comodidad ganada por éste, ya que el nuevo universo de mercancías constituye un fenómeno social en la subjetividad de cada persona. Es la referencia de que el mundo y el entorno se amolda a uno mismo, es una ilusión de poseer al mundo de forma irrestricta.

Asimismo, Lipovetsky (1999), plantea que actualmente se está en una sociedad donde los agentes posmodernos proyectan a las personas diversas condiciones en sus interacciones y requerimientos sociales, así como el hecho de que se está en una era post-industrial que considera el nivel de la producción de bienes culturales, por lo que concordando con otros pensadores, la actual sociedad se caracteriza por estar en la era posmoderna. A nivel de modelo cultural y para ubicarse en un momento donde el proyecto de la modernidad ha concluido, es decir, se está frente a la desintegración de un mundo donde los valores que

antes guiaban y organizaban, se ven cuestionados a tal punto que se producen nuevas jerarquizaciones sobre lo que es importante y de lo que es superfluo, de lo que es verdadero y de lo que se mueve en falsedad. Como si ahora se tuviera que justificar la vida en todas sus dimensiones. La modernidad implica la concepción de la historia, como un proceso progresivo de emancipación, de crecimiento y perfeccionamiento de los ideales del ser humano; se vuelve ilusorio pensar en la existencia de un punto de vista supremo, único y verdadero en el que a través del cual, se unifica el mundo. Aplicado a la adolescencia se manifestaría como una forma de cuestionar el valor de las creencias del adulto, de sus reglas, de sus límites, de sus órdenes que se viven como restrictivas, opresoras, surgiendo la posibilidad de buscar y formar otros nuevos valores.

La sociedad posmoderna se caracteriza, según Vattimo (1986), por la referencia a un mundo que se fragmenta, donde la información suple a la reflexión, donde se plantea como valor supremo la mentalidad pragmático-operacional, donde surge un atomismo social, un hedonismo y una renuncia a los compromisos instituidos a nivel político, ideológico, religioso, familiar, amoroso y sexual.

Un tercer aspecto, es el fenómeno que Lipovetsky (1999), denomina como *Proceso de personalización*, el cual, se presenta como un fenómeno característico de una nueva etapa de la historia social occidental, distinguiéndose por una tendencia a fincar un trabajo cada vez más individualista, con una tendencia a ir rompiendo con el trabajo de equipo y con la fe establecida en el futuro, donde las recompensas estaban basadas en promesas y metas hedonistas dentro de las

cuales quedaba inscrito que la condición para obtenerlas era comportarse conforme al antiguo régimen, que prevaleció hasta las últimas décadas del siglo pasado.

Gilles Lipovetsky (1999), plasma otro tipo de proceso; el de *la seducción* en donde como ya se menciona, se está ante una época en la que la mercadotecnia busca satisfacer incluso la mínima necesidad de los grupos. Así pues, la seducción presenta una saturación de opciones, las cuales, son de libre elección basándose en la individualidad y donde se tiene gran gama para elegir, en las cuales, la realización de los deseos es primordial y donde cada persona puede combinar libremente sus opciones con los aspectos de bienestar, interés y libertad propia. El punto de valor se ubica en el aquí y ahora así como el hecho de no invertir la mayor parte de la energía en el cumplimiento de dichas metas, es decir, dinero rápido, relaciones interpersonales rápidas y de la mano sexo rápido. Encontrándose que en la actualidad las personas ya no buscan arriesgar sus sentimientos, a ser lastimados y destrozados. Se busca llenar vacíos, pero por el camino rápido y presente, sin exponerse a los procesos de engaños, decepciones, mentiras y todo lo anteriormente planteado, asimismo, va de la mano el hecho y el entendimiento de que el sexo ya no es exclusivo del matrimonio civil, ahora ya se ha comprobado que se puede gozar y experimentar placer y erotismo sin que “*se les condene en los infiernos*”, que el hecho de intimar con otra persona puede tener o no consecuencias. Y así se podría continuar con otros fenómenos como los celos, el amor, los swingers, los poli-amorosos, etc.

La mayor parte de la generación actual, implica y se caracteriza por buscar el cumplimiento de los deseos, sin represión e inhibición donde todo y todos pueden cohabitar sin restricción y tabú alguno, donde lo importante es ser uno mismo. Al respecto se plantea que el consumo ahora ha cambiado ya que se esta destinado a consumir de una u otra forma siendo en esta ocasión del tipo personal es decir, se consume a la persona y a las personas, funcionando esto como un dispositivo liberador de culpas ya que cada vez, se involucran de manera diferente los sentidos y los sentimientos; puesto que cada decisión y cada elección conlleva a una experiencia diferente y por supuesto nueva.

Lo anterior, va de la mano con la sustitución de los dispositivos disciplinarios que se viven actualmente en la sociedad, es esta tendencia de la supresión automática de las prohibiciones, el resultado de una sustitución en donde los dispositivos disciplinarios nacidos en el siglo XVII que se caracterizaban como la necesidad de inscribir en las personas obediencia, acato y docilidad, dando así, ordenamiento y una armonía de roles, tareas, espacios y tiempos, los cuales, fueron erosionándose progresivamente en los últimos 60 años, a tal punto, que la frase: “*Se prohíbe prohibir*” se vuelve una verdadera bandera de lucha ideológica, creando nuevos sentidos. pasando de un estado vigilante y de prohibición sobre los actos de las personas, a una postura radicalmente opuesta, que crea un valor en los individuos y que se ve justificado bajo la vestimenta del papel democrático de todo ámbito social-familiar (Lipovetsky, 1999).

Todo lo anterior en su conjunto, conlleva a lo que el autor llama *La era del vacío*; donde la falta de vínculo personal, la centralización de metas relacionadas con el cumplimiento de planes a corto plazo, declinan en una falta de vínculos sólidos con el semejante creando un perfil individualista y narcisista.

Se ve incluso que este aspecto ha llevado a la sociedad actual a crear grupos de coincidencia, en los cuales lo primordial es el sentirse bien, sin restricción y culpa alguna, al ser lo que se es, donde las así llamadas minorías (grupos de mujeres, homosexuales, alcohólicos, e incluso de crecimiento personal), apelan en el sentido más justo, por un lugar y reconocimiento, sin engaños ni mascarar. Los adolescentes entonces, buscarán grupos de iguales donde produzcan y reproduzcan tanto relaciones de poder como creencias positivas, significaciones imaginarias (Fernández, 2002). En síntesis, dichos grupos han servido para que de una u otra forma la sociedad se reorganice encontrando un espacio para cada opción, estilo y tipo de vida actual. Siendo así la *“herramienta”* más eficaz para llenar los vacíos heredados por la época industrializada, mencionando que: *La edad moderna estaba obsesionada por la reproducción y la revolución, la edad posmoderna lo está por la información y la expresión.*

Planteado de esta manera, no sólo los adolescentes se dan a la búsqueda de responder y abordar a esas experiencias de vacío que se viven dentro de la sociedad, también lo harán los niños, los adultos y los ancianos. Por ejemplo, la moda, a lo largo de la historia, tiene esta finalidad: Desde la vaselina, los tenis,

pasando por los copetes y el break dance, hasta las perforaciones y los piercing en la lengua, ombligo y demás partes del cuerpo, así como con los tatuajes. Todas estas manifestaciones abanderadas por los adolescentes de cada época; son formas y maneras implícitas de marcar una diferencia con los adultos en turno, así como una manera de mostrar una resistencia y un cuestionamiento ante las referencias de la autoridad en turno. Siendo ahora por lo tanto, preciso cuestionar la validez y utilidad de dichas imposiciones, las cuales les impiden ser verdaderos. La forma de cuestionamiento, se da precisamente en el hecho de probar y experimentarlo todo, buscando así, el de volver a reencontrarse y apropiarse de aquella identidad violentada y a la cual, como ya se ha mencionado, fue heredada (y existiendo también cierta nostalgia por dicha causa), cayendo así mismo en una indagación sobre una identidad propia real y con esencia (aunque quizás esta sea la verdadera esencia de la sociedad actual). Buscando del mismo modo una reubicación del equilibrio social.

Este contexto social-cultural e histórico, se caracteriza como un estado de crisis de valores, de una radicalización de relativismo de la coexistencia de referencias complementarias.

Desde un punto de vista cronológico, es importante señalar que la adolescencia es reconocida como etapa hace apenas una centena y media de años ya que, anterior a ello, se dejaba de ser niño para ser adulto. Es entonces un interés y un estudio social relativamente reciente y un tanto satanizado.

Por tal motivo, en esta investigación es importante enfocarse en el adolescente, debido a que es una etapa en la cual le es difícil adaptarse a la vida adulta ya que se encuentra en búsqueda de una identidad, lo que lo convierte en un ser vulnerable ante las influencias del medio en el que se desarrolla. Por ello, la propuesta a investigar los rasgos de personalidad de adolescentes entre 15 a 18 años de edad que toman la decisión de abandonar sus hogares, tomando en cuenta que en la actualidad no hay investigaciones al respecto.

Por esta razón en el primer capítulo se abordara el desarrollo físico, psicológico y social de los adolescentes.

El segundo capítulo se ha dedicado a abordar la temática familiar. Es bien sabido que siendo un tópico tan complejo y analizado por diversas disciplinas científicas como la sociología, la antropología y la psicología, únicamente se abordara desde la óptica que corresponde a la formación de quien suscribe, a saber: la psicología.

Para finalizar el marco teórico, se decidió dedicar el último capítulo a la personalidad y algunas de las teorías que se ocupan de la adolescencia, antes de proponer, en el capítulo cuarto, la metodología empleada para medir los diversos rasgos de la personalidad de los adolescentes. Ya en el quinto capítulo se presentarán los análisis de los resultados.

CAPITULO I Adolescencia

El desarrollo psicológico ha sido considerado como el resultado de la interacción dinámica entre los niños y sus ambientes físico y social. Esto se demuestra en la forma en que expresan sus capacidades, energía, adaptabilidad, una habilidad creciente para percibir e interpretar los eventos y la forma en que expresan sus estados de ánimo. Los diversos tipos de ambientes en los que puede desarrollarse un niño, le proporcionan recursos y oportunidades para la interacción social, expectativas culturales y patrones de conducta (Newman,1997).

Después de las etapas tempranas en las que el niño establece relaciones objétales, identificándose con sus padres, logra desarrollar diversas aptitudes sociales, resuelve conflictos acordes a su edad, se comunica dentro de su entorno, juega con otros niños, etc., viene una etapa denominada adolescencia, comprendida entre los 12-13 y los 18-20 años de edad (Newman, 1999).

Para Piaget y Newman (1997), entre otros, dicha etapa es un período donde se solidifican las pautas ya establecidas y se adquieren nuevas habilidades tanto cognitivas como motoras, se inicia una nueva serie de retos que el joven enfrenta. Si el adolescente cumple exitosamente dichos retos se volverá un adulto seguro de si mismo, el que fracasa desarrollará sentimientos de inferioridad.

1.1 Etimología y Definición.

*“La palabra adolescencia proviene del latín *adolescere*, que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez”.* (Muss, 2003 p. 10). Es un período de transición en el cual el adolescente quiere dejar la dependencia familiar para convertirse en una persona adulta y autónoma, se encuentra en una búsqueda de identidad, por tal motivo durante esta etapa presenta varios cambios bruscos en su personalidad como su vestimenta, peinados, etc.(Muss, 2003).

Se dice que es una etapa de transición ya que es la línea divisoria entre la seguridad de la niñez y el mundo desconocido del adulto, en cierto sentido, la adolescencia ha venido a ser una etapa del desarrollo humano con naturaleza propia, distinta de las demás.

El término adolescente se usa generalmente para referirse a una persona que se encuentra entre los 13 y 19 años de edad, período típico entre la niñez y la adultez. Esta etapa comienza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno estatus sociológico del adulto, que se podría marcar cuando el joven empieza a ser responsable de sus actos, acciones y comienza a tomar decisiones por sí mismo (Muss, 2003).

Así, el vocablo pubertad, proveniente del latín *pubertas* se reserva para los cambios anatómo-fisiológicos, en tanto que el término adolescencia se emplea para designar los aspectos emocionales de dicha etapa.

Cuando se piensa acerca de lo que significa la adolescencia, se vienen a la cabeza muchas preguntas, la primera de ellas es ¿para quién debe significar algo la palabra adolescente, para el adolescente mismo o para el adulto? ¿Para la familia, el sistema educativo, la sociedad?... Lo que sucede es que la sociedad, la familia, el sistema educativo y todos los adultos giran alrededor del actuar de un adolescente que siente, sufre y está expuesto a una serie de situaciones que muchas veces no entiende, por una parte, su cuerpo que le "*grita*" de una forma muda con todos los cambios que sufre como son; la menstruación, los barros, espinillas, bigote, etc. y, por otra parte, está la sociedad, el mundo adulto que le marca las reglas a seguir, que le dice como debe de ser su comportamiento, para el cual tal vez aún no está preparado o dispuesto a llevar acabo, su mente en muchas ocasiones se encuentra turbada porque no sabe cómo manejar lo que pasa a su cuerpo, su familia (especialmente los padres), que según como estos hayan vivenciado su propia adolescencia, le entienden o están igual de aterrados que los jóvenes mismos, es importante la forma agradable o desagradable de cómo los padres vivieron estos cambios debido a que de esto dependerá el como

se le transmitan los miedos o la seguridad para aceptar dichos cambios, en muchas de las ocasiones los padres depositan las expectativas de lo que ellos no pudieron realizar en su adolescencia, al grado que pueden exigir conductas que son totalmente rechazadas por los jóvenes, trayendo en muchas ocasiones como consecuencia el abandono de sus hogares debido a llegar a sentirse incomprendidos en esta etapa tan crucial para ellos (Muss, 2003).

En suma, la adolescencia, es un período de cambio, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y pronuncia la adultez, para muchos jóvenes la adolescencia es un tiempo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres y de sueños acerca del futuro. Con ello, se puede decir que la forma en que el adolescente viva y vea las cosas dependerá del preámbulo o la explicación que sus padres le den sobre los cambios que sufrirá o está sufriendo.

Es una situación en la cual debe realizar nuevas adaptaciones, aquellas que dentro de la sociedad lo distinguirán de la conducta infantil del comportamiento adulto.

Stanley Hall (1904, Citado en Engler 1999) anunció la concepción moderna de la adolescencia como un período individual de dependencia y no de autosuficiencia. Entrar en la vida de los adultos es deseado y a la vez temido por el adolescente, ya que esto significa la pérdida definitiva de su condición de niño. Por lo cual implica dejar su mundo infantil en el que vivía cómoda y placenteramente, donde se cubrían sus necesidades básicas y los roles previamente ya establecidos, para enfrentarse a un mundo de adultos para el que no está preparado.

Para algunos autores como Craig (2001), la adolescencia, en un sentido cronológico, abarca un promedio de por lo menos 10 años, empezando entre los

12 o 13 años teniendo un final aproximado a los 20 o 22 años, hay que mencionar que hay grandes variaciones individuales y culturales, estas variaciones pueden hacer que la adolescencia sea corta hacia una independencia o prolongar la dependencia hacia la familia.

A pesar de las contradicciones concernientes a sus límites, todos coinciden en que el prolongado espacio de transición entre la niñez y la adultez es un fenómeno moderno que se observa sobre todo en las naciones desarrolladas. Tradicionalmente ha sido una etapa mucho más corta. Y lo sigue siendo en las sociedades menos desarrolladas, en las que los jóvenes pasan por una ceremonia simbólica, un cambio de nombre o un desafío físico en la pubertad. A estos rituales se les llama ritos de transición o de iniciación que al ser pasados por los jóvenes, les concedían de manera inmediata el estado de madurez, pareciera ser que en algunas culturas no conocen las tempestades y tensiones que caracterizan a la adolescencia (Aberastury, A; Knobel, M. 2005).

Kenneth Keniston (1975, Citado en Craig 2001) considera que los problemas del adolescente nacen respecto a lo que son y lo que la sociedad quiere que sean, sostiene que sienten una ambivalencia no solo ante el orden social sino ante sí mismos. Es posible que piensen que la sociedad es demasiado rígida y dominante para ellos, de ahí que intenten escapar asumiendo identidades y roles temporales. Esto se puede observar en los diversos tipos de adolescentes que se ven en la calle, durante un tiempo se visten de negro, usan el cabello largo y en ocasiones cambian de color frecuentemente, se pintan las uñas, se realizan perforaciones en distintas partes de su cuerpo, se realizan tatuajes, intentan actuar como artistas, etc.

1.1.1 Desarrollo Físico

Como ya se ha mencionado anteriormente la adolescencia es un período donde se viven cambios biológicos muy rápidos en donde el adolescente

experimenta el placer y el dolor de observar el crecimiento de su cuerpo, debido a esto actúa con torpeza, ya que su cuerpo está cambiando y le es difícil controlar sus movimientos, haciéndolo parecer torpe, avergonzado e inseguro, se compara con otros y revisa su auto imagen. Esto se debe a los cambios hormonales que presenta.

1.1.2. Crecimiento y Cambios Físicos

Erikson (Citado en Rage, 1999), propone que el crecimiento físico en la adolescencia es “*asincrónico*”, esto quiere decir que en un mismo individuo hay diferencias en el ritmo en que crecen diversos elementos corporales (peso, estatura, circunferencia, manos, pies y cuello).

“Las alteraciones físicas que ocurren al iniciarse la adolescencia están controladas por hormonas, sustancias bioquímicas que son segregadas hacia el torrente sanguíneo en cantidades pequeñísimas por órganos internos denominados glándulas endocrinas. Las hormonas que a la larga desencadenan el crecimiento y el cambio existen en cantidades ínfimas desde el período fetal, sólo que su producción aumenta mucho a los 10 años y medio en las mujeres y entre los 12 y los 13 años en los varones. Se presenta luego el estirón del crecimiento, periodo en el cual se da un crecimiento rápido en el tamaño y la fuerza, acompañados por los cambios en las proporciones corporales. Sobre todo en la mujer, el estirón es una señal del inicio de la adolescencia; los cambios más perceptibles relacionados con la pubertad (madurez sexual) aparecen más o menos un año después del estirón” (Malina y Bouchard 1990, citado en Craig 2001, p. 348-349).

El estirón del crecimiento suele caracterizarse por la torpeza y la falta de elegancia mientras el niño aprende a controlar su nuevo cuerpo. En parte, la torpeza también se debe a que dicho estirón no siempre es simétrico: por un tiempo una pierna puede ser más larga que la otra y una mano más grande que la

otra. El estirón también se caracteriza por un apetito voraz pues el cuerpo busca los nutrientes necesarios para su crecimiento. Otros cambios son el aumento del tamaño y de la actividades de las glándulas sebáceas (productoras de grasa) de la piel, lo que puede ocasionar brotes de acné. Además, en la piel aparece un nuevo tipo de glándula sudorípara que genera un olor corporal más fuerte. Entre los cambios sutiles precursores del estirón del crecimiento figuran un incremento de la grasa corporal; algunos preadolescentes se vuelven regordetes, esto los hace víctimas de burlas entre sus mismos compañeros de modo que llegan a sentirse avergonzados. En ambos sexos, la grasa se deposita en el área de los senos; se trata de un depósito permanente en la mujer y temporal en el varón. Conforme ocurre el estirón del crecimiento, los niños por lo general pierden la mayor parte de la grasa adicional y, en cambio, las niñas suelen conservarla (Craig, 2001).

Ambos sexos presentan una gran variabilidad en el período en que aparecen los cambios hormonales asociados con el comienzo de la adolescencia. Hay niños de maduración temprana y maduración tardía, el momento en que se da la maduración influye mucho en el ajuste. Las hormonas “*masculinas*” y “*femeninas*” se encuentran en ambos sexos, pero los varones empiezan a producir un mayor número de estrógenos y de progesterona. Cada hormona influye en un grupo específico de objetivos o receptores. Así, la secreción de testosterona produce el crecimiento del pene, el ensanchamiento de los hombros, la aparición de vello en la zona genital y en la cara. Por acción del estrógeno, el útero y los senos crecen, las caderas se ensanchan. Las células receptoras son sensibles a cantidades muy pequeñas de las hormonas apropiadas, aún cuando se encuentren en concentraciones como las de una pizca de azúcar disuelta en una alberca. Las glándulas endócrinas segregan un equilibrio delicado y complejo de hormonas. Mantener el balance es la función de dos áreas del cerebro: el hipotálamo y la hipófisis. El hipotálamo es la parte del cerebro que da inicio al crecimiento y, con el tiempo, a la capacidad reproductora durante la adolescencia. La hipófisis, situada por debajo del cerebro segrega varias clases de hormonas, entre ellas la hormona del crecimiento --que regula el crecimiento global del

cuerpo-- y también algunas hormonas tróficas secundarias. Estas últimas estimulan y regulan el funcionamiento de otras glándulas, entre ellas las sexuales: los testículos en el varón y los ovarios en la mujer. En el hombre, las glándulas sexuales secretan andrógenos y producen espermatozoides; en la mujer, secretan estrógenos y controlan la ovulación. Las hormonas segregadas por la hipófisis y por las glándulas sexuales tienen efectos emocionales y físicos en el adolescente, aunque los primeros no siempre son tan profundos como se cree la gente. (Craig, 2001)

No todos los adolescentes manifiestan cambios drásticos en su conducta, pese a que en todos se registra un aumento de los niveles hormonales, es muy probable que intervengan otros factores como: roles cambiantes, expectativas sociales o culturales, situaciones específicas en casa o en la escuela y hasta la influencia de los medios masivos de comunicación, se podría decir que esta última es de las que actualmente tienen más influencia sobre una gran parte de la población de adolescentes.

En el siguiente cuadro se presentan algunos de los cambios físicos entre hombres y mujeres (Aberastury 2005, Craig 2001).

Mujeres	Varones
<ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento del esqueleto. • Desarrollo de los pechos. • Vello pubiano pigmentado lacio. • Máximo aumento anual de crecimiento. • Vello pubiano pigmentado ensortijado. • Menstruación. • Aparición de vello axilar. • Cambio de voz. • Cambios de olor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento del esqueleto. • Agrandamiento de testículos. • Vello pubiano pigmentado lacio. • Eyaculación. • Vello pubiano pigmentado. • Aumento máximo del crecimiento anual. • Aparición de vello axilar. • Aparición de la barba pigmentada. • Aparición de vello pectoral. • Cambios de olor.

1.1.3 Pubertad

La pubertad es la obtención de la capacidad para procrear, el período de la vida en el que se produce la transición de la infancia a la vida adulta. En esta etapa se producen cambios físicos y psicológicos que afectan a todos los órganos y estructuras corporales, pero lo más llamativo es el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios. Al final de la pubertad, el cuerpo alcanza su forma y tamaño definitivos. El tiempo de cambios psicológicos es más prolongado que el de los cambios físicos de la pubertad y se denomina adolescencia. En la mayoría de los casos estos cambios físicos van acompañados de cambios emocionales. Un ejemplo muy claro es el adolescente que se siente muy orgulloso y contento con el hecho de que se está convirtiendo en adulto, siente que ya puede participar en la toma de decisiones y algunas otras actividades de gente adulta pero con estos sentimientos positivos, también experimenta sentimientos menos maravillosos tales como sentimientos de incompreensión, injusticia y podría decirse en algunos casos que hasta un sentimiento de abandono por parte de sus padres, ocasionando que abandonen sus hogares en busca de refugio con algunos jóvenes de su misma edad sin importar los riesgos a los puedan estar expuestos. Parte de que sienta este tipo de sentimientos es responsabilidad de las nuevas hormonas que el cuerpo produce en esta edad, las cuales afectan sus emociones (Craig, 2001).

El cuerpo y las emociones del adolescente necesitan algún tiempo para acomodarse a estos nuevos cambios, inclusive en su propia vida, en ocasiones esto puede parecer abrumador y los hace sentirse inseguros, ansiosos o deprimidos. La confianza en su cuerpo y en la realización de sus actividades se tambalea por las nuevas experiencias y necesita recuperar su seguridad mediante una reevaluación de sí mismo.

Se podría decir que es normal tener esta clase de sentimientos debido a todos los cambios ya mencionados, en muchas ocasiones el saber que otros

chicos de su misma edad sienten lo mismo no lo hará sentirse mejor como por arte de magia, pero le ayudará a saber que no está solo y que no es el único que atraviesa por ese tipo de cambios, esta podría ser la razón por la cual se sienten a gusto entre ellos.

Anna Freud (1895, citada en Muss, 2003) planteó que la conducta incongruente e impredecible es normal en los adolescentes, a veces aceptan sus impulsos, a veces los rechazan, aman y odian sus padres y oscilan entre la dependencia y la rebeldía, en etapas posteriores del desarrollo este comportamiento sería patológico, pero en el adolescente es normal a tal grado que la ausencia de conflicto significa que el adolescente en realidad tiene problemas, este punto de vista puede resultar perturbador para los padres y los maestros ya que para algunos, el buen adolescente es el que se desarrolla con normalidad, es decir, que no tiene conflictos, no se rebela ante los padres, obedece, adopta los mismos valores y costumbres, etc.

La pubescencia es el lapso del desarrollo fisiológico durante el cual maduran las funciones reproductoras, es en este período donde el adolescente empieza a ver cambios en su cuerpo. Se podría decir que este período pertenece a la primera adolescencia la cual termina con la aparición de todos los caracteres sexuales y la madurez reproductora. (Muss, 2003).

Esos cambios se producen aproximadamente de dos a cuatro años, y con excepción del nacimiento se podría decir que no hay otro período en la vida del ser humano en el que se produzca una transición de tanta importancia, cabe mencionar que los cambios fisiológicos se producen en todas las edades, pero durante este período la velocidad del cambio es mucho mayor que en los años anteriores y posteriores (Muss, 2003).

Otros de los cambios importantes que se experimentan en esta etapa de la vida es, sin duda, la relación y atracción al sexo opuesto, de repente todo ha

cambiado, se pueden enamorar de alguien, puede ser divertido o doloroso. Los adolescentes comienzan a establecer relaciones en las que el sexo desempeña una función central. Es importante mencionar que la sexualidad de los jóvenes se ve influida por la época que le toque vivir ya que en años anteriores se consideraba que el sexo antes del matrimonio como inmoral, esto les impedía a los adolescentes tener algún tipo de relación premarital. En la actualidad es más común oír hablar de sexualidad a los jóvenes, inclusive están más informados que en épocas pasadas, la mujer esta menos reprimida y vive su sexualidad con más libertad (Craig, 2001)

El paso hacia el estado adulto está lleno de experiencias de todo tipo, hay muchos cambios físicos, cambios de vida, cambios en sus relaciones, con los padres, amigos y el sexo opuesto, todos estos cambios los tendrá que enfrentar y experimentar en mayor o menor medida, son parte de su vida, de su persona, de lo que significa convertirse en hombre o mujer.

La pubertad comienza alrededor de dos años antes en las niñas que en los muchachos. En promedio, las niñas comienzan a mostrar el cambio de este periodo hacia los 9 ó 10 años de edad y llegan a la madurez sexual hacia los 13 ó 14 años. La edad promedio para que los chicos entren en la pubertad es a los 12, alcanzando su madurez sexual a los 14 (Aberastury, 2005).

Money (1980, citado en Craig 2001) considera que la primera indicación de la pubertad es el crecimiento rápido de los testículos y del escroto. El pene pasa por un crecimiento acelerado similar más o menos un año después. Mientras tanto, el vello púbico empieza a aparecer, pero sin que madure por completo hasta después de terminado el desarrollo de los genitales. Durante este lapso, se registran también un crecimiento en el tamaño del corazón y los pulmones. Los varones generan más eritrocitos que las mujeres por la presencia de testosterona. La abundante producción de eritrocitos puede ser una de las causas de la mayor fuerza y capacidad atlética de los adolescentes. La primera emisión de semen

puede ocurrir a los 11 años o hasta los 16 años. En general, se produce durante el estirón del crecimiento, y es posible que se deba a la masturbación o a sueños eróticos. Estas eyaculaciones pocas veces contienen espermatozoides fértiles (Craig, 2001).

La voz de los adolescentes es una voz vacilante y de cambios abruptos de tono, el verdadero cambio de voz se presenta más tarde y de manera gradual.

En la mujer, el crecimiento de los senos puede ser la primera señal de que ha iniciado ya los cambios que culminaran en la pubertad. También comienza a desarrollarse el útero y la vagina, acompañados del agrandamiento de los labios vaginales y del clítoris.

La menarquía, que es el signo más evidente y simbólico de la transición de la niña a la adolescencia, se presenta más tarde en la secuencia, luego de que el estirón del crecimiento alcanza su punto culminante. Puede ocurrir a los nueve años y medio o hasta los 16 años y medio. Por lo regular, la menarquía tiene lugar cuando la niña se acerca a la estatura adulta y ha almacenado un poco de grasa corporal. Según Frisch (1988, citado en Craig 2001) en una niña de talla normal, la menarquía suele comenzar cuando pesa cerca de 45.4 kilogramos.

En algunos casos, los primeros ciclos varían mucho entre las niñas, además suelen variar de un mes a otro. En muchos otros, los primeros ciclos son irregulares y anovulatorios, es decir, no se produce el óvulo. La tensión premenstrual es frecuente y muchas veces se observa irritabilidad, depresión, llanto, inflamación e hipersensibilidad de los senos, debido a los cambios internos que sufren las adolescentes (Craig, 2001; Gispert, 1999).

La pubertad entonces, se representa como respuesta a los cambios en el sistema hormonal del cuerpo, los cuales se activan ante una señal psicológica. Su respuesta en una niña es que en los ovarios empiezan a producir una gran

cantidad de hormonas femeninas llamadas estrógenos, y en el muchacho los testículos comienzan la producción llamada andrógenos. Hacia los 7 años de edad los niveles de estas hormonas sexuales comienzan a aumentar, poniendo en movimiento los eventos que identifican la pubertad. El estrógeno estimula el crecimiento de los genitales femeninos y el desarrollo de los senos, mientras que el andrógeno estimula el crecimiento de los genitales masculinos y el vello corporal (Aberastury, 2005; Craig 2001).

Las hormonas están estrechamente relacionadas con las emociones, en especial con la agresión en los muchachos y la agresión y depresión en las niñas, esto se puede observar en las decisiones que algunos llegan a tomar como: el salirse de su casa, pelear por cualquier motivo entre ellos, etc.

1.1.4 Ajuste a la Imagen Corporal.

Como ya se mencionó anteriormente, el adolescente evalúa constantemente su cuerpo. ¿Tiene la forma y el tamaño correcto? ¿Es ágil o es torpe? A la mayoría de los adolescentes les interesa más su aspecto que cualquier otro asunto de sí mismos y a muchos no les agrada lo que ven en el espejo, les cuesta trabajo aceptar que su cuerpo está sufriendo una serie de cambios, se resiste a darse cuenta que está creciendo (Craig, 2001).

El adolescente pertenece a lo que los sociólogos llaman grupo marginal, esto significa que está situado entre dos culturas o al borde de la cultura dominante. Suele ser muy intolerante ante la desviación de su imagen corporal (demasiado gordo o delgado, demasiado alto o demasiado bajito). Los medios masivos favorecen toda esta intolerancia ya que presentan imágenes estereotipadas de jóvenes atractivos y exuberantes que pasan por esta etapa de la vida sin granos, frenos dentales, ni problemas de peso, los medios se encargan de difundir una figura del adolescente ideal, dejando ver una buena vida sin sufrimientos ni dolor de crecer. Debido a que muchos adolescentes son muy sensibles a su aspecto

físico llegan a sentir mucha ansiedad e inseguridad cuando su imagen no corresponde a los hermosos ideales que ven en los medios masivos de comunicación, esto podría hacerlos sentir como inadaptados inconformes con la vida que llevan, esto sería debido a los ideales que se van formando desde la niñez (Craig, 2001).

A lo largo de la niñez, los niños se van percatando de los diversos tipos e ideales corporales y se hacen una idea bastante clara de su tipo, proporciones y habilidades corporales. En la adolescencia examinan con más detenimiento su tipo de imagen corporal. Es en esta etapa cuando algunos adolescentes se someten a dietas rigurosas, otros inician regímenes estrictos de acondicionamiento físico, todo con la finalidad de verse como esos ideales que se fijaron. Para los varones, lo más importante son la estatura, los músculos y un cuerpo atlético, por el contrario, las mujeres quieren ser lindas, con un cabello y una piel hermosas, les preocupa ser demasiado gordas o altas. Se concentran sobretodo en el peso ya que desean ser aceptadas por la sociedad, misma que ha marcado un estereotipo de la mujer muy delgada (Craig, 2001).

En los cambios que a los adolescentes de ambos sexos les gustaría introducir en su cuerpo se observan algunas diferencias interesantes. Las mujeres quieren modificaciones específicas: *“Haría que mis oídos no sobresalieran tanto o me gustaría que mi frente fuera más amplia, me gustaría cambiarme la nariz”*. Los varones son menos precisos. *Es posible que un adolescente diga: “Quisiera ser más atractivo y delgado. Cambiaría por completo mi aspecto físico para ser guapo, con una buena complexión”*. A los dos sexos les preocupa la piel: casi la mitad de los adolescentes manifiesta malestar por los barros y espinillas. La aceptación que cada adolescente tenga de su cuerpo va a depender de la rapidez con que madure cada individuo, en ocasiones no les resulta fácil el aceptarse tal y como son, haciendo más dolorosa y tormentosa su adolescencia (Craig, 2001).

Las chicas tienden a ser menos felices con su aspecto que los varones de la misma edad, sin duda por el gran énfasis cultural sobre los atributos físicos de las mujeres. Cuando a los adolescentes se les pregunta ¿qué es lo que no te gusta de tu cuerpo? Generalmente los varones responden nada, mientras que las niñas responden una serie de aspectos que en realidad odian. Los cambios físicos que ocurren durante la adolescencia, van acompañados de una maduración cerebral y de cambios psíquicos que desembocan en la adquisición de la personalidad adulta (Craig, 2001).

1.1.5 Cambios Emocionales

Aberastury (2005), plantea que durante la adolescencia existen tres elaboraciones de duelos que poseen gran influencia en la cognición, y son: el duelo por el cuerpo infantil, el duelo por la identidad y el rol infantil y el duelo por los padres de la infancia. Se describirán brevemente a continuación.

1. Duelo por el cuerpo infantil. El adolescente, al “*cambiar de cuerpo*”, se considera omnipotente ya que exalta sus cualidades y fantasea con actitudes que cree verdaderas, alejándose del principio de realidad.
2. Duelo por la identidad y el rol infantil. El adolescente ya no es un niño pero tampoco un adulto, así que *juega* con ese rol ante las exigencias del mundo externo y se defiende de la confusión con expresiones afectivas como la crueldad, la ironía, ridiculizando a otros, o alejándose de la vida emocional y reaccionando con indiferencia.
3. Duelo por los padres de la infancia. La actitud ante los padres es paradójica ya que aquellas figuras idealizadas que poseía el niño, no corresponden a la realidad que vive el adolescente. Así, se puede depender de ellos pero desear ser independiente.

Todos estos duelos se tienen que ir elaborando en forma gradual para evitar una confusión de identidad y llegar a asumir un rol, independiente del papel que quisieran los demás de él, es decir, apropiarse de una identidad propia y no sólo ser un vaciado de expectativas.

Para ello, Aberastury y Knobel (2005) comparan actitudes de los adolescentes con los psicópatas como son: los conflictos con las figuras de autoridad, el intento de transgredir normas y reglas, la confusión del rol sexual, dificultad para percibir el tiempo, etc; sólo que en los primeros, el fenómeno es transitorio en tanto que en los segundos, se tornan en rasgos de carácter.

Pero no solamente es el adolescente quien atraviesa por este proceso, los padres de aquellos también poseen sus vicisitudes para tolerar, aceptar y fomentar el crecimiento e independencia de sus vástagos. Regularmente, los padres de los adolescentes, al ver reflejada su propia adolescencia, suelen mostrar rechazo e incomprensión o excesiva libertad. Ello puede ser interpretado como maltrato o abandono, respectivamente e influye negativamente para que los duelos arriba citados, se elaboren adecuadamente.

Baruch (1953, citado en Rage, 1999), dice que los padres tienen que dar tres cosas a sus hijos adolescentes:

- Comprensión.
- Información sexual y práctica.
- Ayuda para convertirse en una persona independiente.

Debe permitírsele al joven expresar sus sentimientos sin miedo y los padres deben aceptar el derecho que tienen sus hijos de expresar sus sentimientos hostiles, puesto que cronológicamente se acerca a la edad de la responsabilidad adulta, se ve sujeto a crecientes presiones y restricciones del exterior. En ocasiones los padres podrán estar confusos acerca de la forma más adecuada

para ayudar a sus hijos a evitar conductas peligrosas, lo cual implicará un fuerte riesgo para la relación, los problemas más frecuentes entre padres y adolescentes son los siguientes:

- Utilizar el amor como fuerza de dominio y retención para satisfacer las necesidades personales de los padres, lo cual puede suceder cuando el progenitor está decepcionado de otras relaciones humanas.
- Abrumar al hijo con una carga de gratitud y sentimiento de deber por los bienes recibidos.
- Tratar al hijo como un juguete emocional, impidiéndole de esta manera alcanzar la mayor madurez.
- Ser excesivamente severo, autoritario y negarse a permitir al hijo a abandonar su papel de sumisión.
- Ser un padre demasiado débil y dispuesto a ceder, incapaz de aceptar sus responsabilidades.

Si ello ocurre, el padre estaría aceptando el duelo por la pérdida del hijo pequeño, por su identidad de niño y por su relación de dependencia infantil, enfrentándose a la triste realidad de aceptar la rebeldía de sus hijos y los juicios críticos y ácidos a los que se harán acreedores.

Se convierte entonces en un proceso doloroso tanto para adolescentes como para los padres de éstos, quienes muchas veces, no aceptan adecuadamente la progresión de una fase a otra debido a su enfrentamiento con una realidad que les indica la decadencia de sus mejores años que implicaban su “*omnipotencia*”, su liderazgo, y que lo llevan a valorar la realidad de forma más realista: con frustraciones y sinsabores.

Aunado a todo lo anterior el adolescente también se enfrenta a varios intereses adicionales, entre los que se encuentran el tabaco, el alcohol, las drogas, los automóviles, el dinero, etc. Estos problemas son a menudo focos de conflicto entre padres e hijos (Rage, 1999).

Pero ello no es del todo negativo, queda la oportunidad de entablar entre el adulto y el adolescente una nueva relación, una relación de adulto a adulto con una escucha de camaradería, no de consejos, de críticas o de juicios. Una relación con límites claros y precisos, sin imposiciones ni abandonos. Pero, sin duda, uno de los aspectos más significativos que “*educan*” a los adolescentes es, desde la experiencia personal, que los padres *prediquen con el ejemplo*, que sean congruentes con los valores que le quieren transmitir al joven.

1.2 Desarrollo Cognoscitivo

Cognición es un término genérico que se usa para designar a todos los procesos por medio de los cuales un individuo aprende e imparte un significado a un objeto o idea, o bien a un conjunto de objetos o ideas (Horrocks, 2001).

La mejor manera de describir el desarrollo cognoscitivo de una persona es considerarlo como una secuencia ascendente de etapas, cada una de las cuales es más compleja que la anterior. Por tal motivo se puede diferenciar la conducta cognoscitiva de las personas según las diferentes etapas de su desarrollo mental (Horrocks, 2001).

De manera general, se puede decir que en la etapa característica del adolescente (operaciones formales) ocurre una reorganización y acomodación de los procesos adaptativos al medio, a partir de la asimilación de las experiencias vividas anteriormente con las que se empiezan a adquirir, creando un nuevo aprendizaje. Hunt y Schoroder, 1961 (citados en Horrocks 2001) observan que, conforme el individuo crece, avanza hacia una conducta más abstracta: a medida

que avanza el desarrollo progresivo, la persona se apega más a la realidad, actúa más en términos de opciones múltiples.

Una de las personas que más se ha enfocado al estudio del desarrollo cognoscitivo es Jean Piaget, por lo que se le abrirá un apartado.

1.2.1 Pensamiento Abstracto

Piaget describió el pensamiento abstracto del adolescente como la característica distintiva de la etapa final del desarrollo cognoscitivo. Todavía hoy los teóricos discuten si el inicio del pensamiento abstracto es imprevisto y radical o si forma parte de un proceso gradual y continuo (Craig, 2001).

Piaget (Citado en Horrocks, 2001) postula una secuencia de cuatro etapas principales en el desarrollo cognoscitivo que cada niño atraviesa íntegramente, en su avance hacia la madurez. Las primeras dos etapas son la sensomotriz y la del pensamiento preoperacional. Continúan la etapa de operaciones concretas y la de operaciones formales o etapa proposicional que abarca el periodo de pensamiento operacional. Para esta investigación se pondrá especial atención en la cuarta etapa (operaciones formales).

En la teoría de Piaget la etapa final es la del pensamiento operacional formal. Esta nueva modalidad del procesamiento intelectual es abstracta, especulativa e independiente del ambiente y de las circunstancias inmediatas.

Comprende considerar las posibilidades y comparar la realidad con cosas que pudieran ser o no. El periodo de operaciones formales, anunciado por un desequilibrio que rompe el balance cognoscitivo previo, lleva al adolescente más allá de la experiencia personal y le permite basar sus hipótesis en hechos no observados y no experimentados. Ahora puede manejar la información más allá de las barreras espaciales y temporales en términos probabilísticos y si así lo desea

construir su realidad. De esta manera se podría decir que el adolescente logra ampliar su mundo y es capaz de filosofar y pensar libremente en hechos que quedan fuera de sus circunstancias inmediatas y experiencias del pasado (Horrocks, 2001).

El adolescente empieza a pensar abstrayendo de las circunstancias presentes, y a elaborar teorías de todas las cosas, se da cuenta de que lo posible contiene a lo real. Es capaz de reaccionar de un modo hipotético, deductivo, es decir, a partir de hipótesis gratuitas y procediendo únicamente por la fuerza del mismo raciocinio, llegar a conclusiones que pueden contradecir los datos de la experiencia. Desarrolla sentimientos idealistas y se logra la formación continua de la personalidad, hay un mayor desarrollo de los conceptos morales.

Keating (1980, citado en Craig 2001) dice que a diferencia de los niños pequeños que se contentan con los hechos concretos y observables, el adolescente muestra una inclinación creciente a considerar todo como una mera variación de lo que podría ser. El pensamiento de las operaciones formales exige la capacidad de formular, probar y evaluar hipótesis. Requiere manipular no sólo lo conocido y verificable, sino también las cosas contrarias a los hechos. Este pensamiento operacional formal puede entonces definirse como un proceso de segundo orden. Si bien el pensamiento de primer orden consiste en descubrir y examinar las relaciones entre objetos, el de segundo orden consiste en reflexionar sobre nuestros pensamientos, buscar nexos entre las relaciones y transitar entre la realidad y la posibilidad.

Gallagher (1973, citado en Craig 2001), incluye tres cualidades notables del pensamiento del adolescente:

- La capacidad de combinar variables relevantes para hallar la solución de un problema.

- La capacidad de proponer conjeturas sobre el efecto que una variable tendrá en otra.
- La capacidad de combinar y separar las variables en forma hipotético-deductiva.

Al parecer es indispensable cierto grado de inteligencia para el pensamiento de las operaciones formales. Según Neimark (1975, citado en Craig 2001) intervienen factores culturales y socioeconómicos, en especial la escolaridad.

En el adolescente se da el mejoramiento de la meta-cognición, proceso que consiste en supervisar el pensamiento, la memoria, el conocimiento, las metas y las acciones personales; en otras palabras aprende a examinar y a modificar de manera consciente los procesos de pensamiento ya que ha perfeccionado su capacidad para reflexionar sobre el pensamiento, formular y planear nuevas estrategias.

Sternberg (1988, citado en Craig 2001) considera que el desarrollo cognoscitivo durante la adolescencia abarca lo siguiente:

- Empleo más eficaz de componentes individuales de procesamiento de información como la memoria, la retención y la transferencia.
- Estrategias más complejas que se aplican a diversos tipos de solución de problemas.
- Medios más eficaces para adquirir información y almacenarla en forma simbólica.

- Funciones ejecutivas de orden superior: planeación, toma de decisiones y flexibilidad al escoger estrategias de una base más extensa de guiones.

Inhelder y Piaget (1958, citados en Horrocks 2001) han demostrado que la necesidad es una característica importante del pensamiento formal, con esto se refieren a que el adolescente no se conforma con causas suficientes, sino que busca causas necesarias. Lo anterior se podría decir que se debe a que durante la adolescencia se da un incremento del desarrollo intelectual durante el cual el organismo se vuelve más capaz de interpretar y enfrentarse al medio ambiente y a sí mismo.

Las profundas transformaciones que sufre la afectividad dentro de la segunda infancia, se deben principalmente a la coordinación entre individuos que aseguran su autonomía y su cohesión. La afectividad dentro de la etapa de operaciones concretas se caracteriza por la aparición de nuevos sentimientos morales y de voluntad, lo que trae como consecuencia una mejor integración del yo y una mejor regulación de la vida afectiva.

Estos nuevos sentimientos tienen su origen en el respeto que existe entre los niños y sus padres. Dicho respeto también forma una moral de obediencia, ya que está en función de la cooperación que existe entre los niños y los adultos y la vida social que se produce entre ellos.

Entre los niños se desarrolla un respeto mutuo, también aprenden a formar amistades basadas en dicho respeto y en la estima. En las relaciones amistosas, el niño comienza a aplicar las reglas que, como vimos anteriormente, es uno de los organizadores que van estructurando su entorno social y su conducta.

Estas relaciones permiten al niño, conducirse a nuevas formas de sentimientos morales, en las que predomina el respeto mutuo con el uso

adecuado de las reglas. Con el paso del tiempo, esto permite que el niño se dé cuenta de que existen conductas prohibidas dentro de su “*camaradería*” o de sus juegos, ya que violan sus acuerdos y comienza a entender que las mentiras pueden ser más graves entre sus amigos en comparación con las de los adultos. Esto da lugar a que el niño desarrolle ideas de justicia y paulatinamente, se percata que existe una igualdad, que toma en cuenta las intenciones y circunstancias en las que actúa cada uno.

Piaget consideró que este sentimiento de justicia proviene de la relación del niño con sus padres, desde que éstos le inculcan al niño las ideas de lo justo y de lo injusto, con base a lo anterior, se concluye que ese respeto mutuo proviene de las amistades del niño con su respectiva aplicación de reglas y lo que acabamos de mencionar, tiene como consecuencia que el niño establezca una nueva organización de valores morales, en las que destaca una relativa autonomía y el niño toma una conciencia de cooperación, dejando así, la sumisión proveniente de la etapa anterior.

Durante la adolescencia hay una expansión de la capacidad y el estilo de vida de pensamiento que aumenta la conciencia del individuo, su imaginación, su juicio e intuición. Estas mejores habilidades conducen a una rápida acumulación de conocimientos que extienden el rango de problemas y cuestiones que enriquecen y complican su vida.

En esta etapa, el desarrollo cognoscitivo se caracteriza por un mayor pensamiento abstracto y el uso de la meta-cognición. Ambos aspectos ejercen un profundo influjo en el alcance y el contenido de los pensamientos del adolescente y en su capacidad para emitir juicios morales. Ahora ya no confunde lo real con lo imaginario y, por tanto, puede imaginar lo que podría ser sin ningún problema, desarrollará un espíritu crítico, discutirá para probar su capacidad y la seguridad del adulto, en ocasiones se tornará fantasioso, tal vez con poca frecuencia aunque es posible que también evada la realidad (Craig, 2001).

La característica fundamental de esta etapa es la capacidad para el pensamiento lógico formal e hipotético deductivo. Debido a que ya es capaz de hacer análisis sobre situaciones hipotéticas (que no han pasado) o que están de momento frente a sí, ahora ya puede deducir e inferir a partir de la evidencia, haciendo que pueda ser argumentativo ante toda situación adversa, teniendo otra posibilidad (Craig, 2001, y Horrocks, 2001). Es importante mencionar que en sus comienzos el pensamiento del adolescente es idealista. Muy a menudo el adolescente evalúa hipotéticamente y no considera elementos realistas que anulan lo que si bien es posible es poco probable.

El desfase entre su idealismo de lo posible y la realidad concreta es probable que lo lleve a una especie de egocentrismo ilusorio, donde creará que nadie lo comprende debido a que piensa que nadie pasa por situaciones tan difíciles como él, por pasiones tan únicas, por idear metas tan excelsas, por planificar tantas cosas. Por eso mismo, muy a menudo suele pensar que es el foco de atención de todos; que nadie le comprende y sólo lo censuran.

Parte de la maduración del adolescente consistirá en establecer un balance entre el idealismo extremo y la realidad concreta sin que ello implique anularse a sí mismo.

1.3. FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD.

En la adolescencia, la apariencia de los jóvenes cambia como resultado de los acontecimientos hormonales de la pubertad, su pensamiento cambia a medida que desarrollan la habilidad de hacer abstracciones. Sus sentimientos cambian acerca de casi todo. Todas las áreas del desarrollo convergen cuando los adolescentes confrontan su tarea primordial; el establecimiento de la identidad adulta.

La pregunta central es, ¿Quién soy yo?, es la búsqueda de identidad lo que hace a cada persona un individuo diferente de cualquier otro.

Durante la adolescencia se pasa por diferentes roles (amigo, enemigo, estudiante, jugador de fútbol, guitarrista) y en función del sentido de pertenencia a diferentes grupos, con las experiencias vividas durante este proceso es como se va formando una identidad, el sentido de lo que se es y de como encaja en la sociedad. Erikson (1968, citado en Craig 2001) ve en el proceso de la formación de la identidad el principal obstáculo que los adolescentes han de superar para realizar una transición exitosa a la adultez.

El adolescente está obligado a convivir con diferentes grupos a los que se denominan grupos de referencia, estos pueden estar formados por personas con las que se interactúa a menudo y con los que mantiene relaciones estrechas como la familia, las pandillas del barrio o el grupo juvenil de la parroquia, o bien, pueden ser grupos sociales más generales con los que comparten actitudes e ideales, estos pueden ser grupos religiosos, políticos, étnicos o hasta charlas por Internet (Craig, 2001; Muss, 2003).

El sentido de pertenencia a los grupos antes mencionados durante la niñez era casi automático, ahora en esta etapa ya no resulta tan cómoda ni tan satisfactoria como antes. En ocasiones, el adolescente se puede llegar a sentir más atraído por los valores y las actitudes de un individuo como podría ser: un

amigo, un profesor, un hermano mayor, un artista, o cualquier persona cuyas ideas y conductas admire. La influencia de estas personas se siente en cualquier etapa de la vida pero es más remarcada en la adolescencia.

En general, el adolescente está rodeado por una gran variedad de roles aportados por múltiples individuos o grupos de referencia, de él depende integrar esos roles a una identidad personal y desechar los que se opongan a sus ideas y principios.

“De acuerdo con Erikson la formación de la identidad suele ser un proceso prolongado y complejo de autodefinición. Este proceso ofrece continuidad entre el pasado, el presente y el futuro del individuo; crea una estructura que le permite organizar e integrar las conductas en diversas áreas de la vida; y concilia sus inclinaciones y talentos con roles anteriores proveniente de los padres, los compañeros o la sociedad. La formación de la identidad ayuda además al adolescente a conocer su posición con respecto a los otros y con ello sienta las bases de las comparaciones sociales. Por último, el sentido de la identidad contribuye a darle dirección, propósito y significado a la vida” (Erikson, 1959, 1963, 1968; Waterman, 1985; Citados en Craig 2001 p. 380).

A medida que los adolescentes se independizan de su familia, van necesitando más amigos para obtener un apoyo emocional y probar nuevos valores con los cuales se pueda sentir identificado, los amigos íntimos favorecen la formación de la identidad. Para aceptar su identidad, el adolescente necesita sentir que la gente lo acepta y le tiene simpatía (Craig, 2001; Horrocks, 2001).

1.3.1 Compañeros y Amigos

Maier (citado en Rage, 1999), establece que en la adolescencia, el joven puede exhibir un aire de vanalidad total o de insensibilidad, como si su propia apariencia fuese todo lo que importara, o bien, como si ella careciera totalmente

de importancia. Así como el niño de dos años tiene su etapa de los “no”, el adolescente atraviesa una etapa de “inflexibilidad”, que permite reafirmarse ante los adultos. En cambio ante sus “pares” cumplirá las condiciones que le impongan para permanecer en el grupo. Antes de llegar a integrarse a un grupo tendrá charlas interminables con otro adolescente del mismo sexo.

Durante la adolescencia aumenta de una manera considerable la importancia de los grupos de compañeros. El adolescente buscará el apoyo de otras personas que estén viviendo las mismas experiencias o parecidas para enfrentar los cambios físicos, emocionales y sociales de esta etapa, es por ello que los adolescentes pasan la mayor parte del tiempo con amigos ya que se sienten aceptados y comprendidos. Esto se puede observar en los clubes de baile, las pandillas, las parejas y pequeños grupos que se reúnen para ir al cine, fiestas e inclusive estudiar. Los adolescentes aprenderán de sus amigos y compañeros las clases de conducta que posteriormente se espera sean recompensadas por la sociedad, así como los roles adecuados. Es común que traten de rodearse de personas un poco más grandes que ellos ya que esperan ser tratados como sus amigos más grandes.

¿De qué hablan tanto? Se podría preguntar un padre a un adolescente que ha estado en el teléfono por una hora con el mejor amigo al que no ha visto no más de dos horas antes, la habilidad de los amigos cercanos de compartir sus pensamientos interiores y sentimientos descansa en el desarrollo cognoscitivo, los adolescentes son más hábiles que los niños pequeños para expresar lo que piensan y sienten y, como son menos egocéntricos entre ellos, pueden ser más susceptibles a los sentimientos y pensamientos que sus amigos, les comparten, etc. El respaldo emocional y el compartir confidencias son vitales en las amistades entre mujeres en la adolescencia y en su vida posterior.

Los hombres tienden a contar más como amigos que las mujeres, pero las amistades de los hombres son raramente tan cercanas como las mujeres.

En los primeros años de la adolescencia, las pandillas suelen ser de un solo sexo; más tarde, los adolescentes se relacionan también con pandillas del sexo opuesto. Es un cambio que coincide con el inicio del noviazgo. Las pandillas pequeñas se fusionan o se relacionan con otros grupos afines que incluyen hombres y mujeres (Dunphy, 1980; Atwater, 1992, Citados en Craig, 2001).

Epstein (1983), Hawkins y Bernd (1985) (Citados en Craig, 2001) señalan que las redes de compañeros son esenciales para la adquisición de habilidades sociales. La igualdad recíproca que caracteriza a las relaciones sociales en esta etapa favorece el aprendizaje de respuestas positivas a la crisis que sufre el adolescente.

Fischer (1986, Citado en Craig 2001) planteó que la competencia social es un elemento fundamental de la capacidad de hacer nuevos amigos y de conservar los actuales.

“La competencia social se basa en la capacidad de hacer comparaciones sociales. Estas permiten que el adolescente se cree una identidad personal y evalúe los rasgos de otras personas. A partir de estas evaluaciones, el adolescente elige los amigos íntimos y entre las pandillas y las bandas que forman parte de su ambiente. Debe analizar los valores de padres, amigos y de otros” (Craig, 2001, p. 386).

La comparación social, se refiere al proceso mediante el cual evaluamos nuestras capacidades, conductas, características de personalidad, apariencia y reacciones comparándonos con otros. Seltzer (1989, Citado en Craig 2001) comenta que la comparación social adopta diversas formas durante este período. Esto lo se puede ver al inicio de la adolescencia, cuando los jóvenes dedican mucho tiempo y energía para definirse a qué grupo de compañeros quieren pertenecer. En este proceso se concentran principalmente en el aspecto físico y los rasgos de personalidad que los hacen populares, por ejemplo, el sentido del humor y la simpatía. En la mayoría de los casos, los adolescentes empiezan a

imitar a otros para ganar simpatía y sentirse aceptados por un determinado grupo de compañeros.

La comparación social cambia durante los últimos años de la adolescencia, ahora buscará amigos con quienes comparta características similares, intereses y actividades en común, un ejemplo de ello son los grupos de niños que se ausentan de sus casas por diversas situaciones y se reúnen con jóvenes con las mismas características, más adelante ahondaremos más sobre el tema. Conforme los amigos se vuelven más íntimos, es muy común que los adolescentes acudan más a ellos que con sus propios padres y que lleguen a hacer afirmaciones como: *“Con mi amigo puedo hablar prácticamente de cualquier cosa, él si me comprende”*. Al mismo tiempo que aumenta la intimidad de las amistades con personas del mismo sexo, se establecen amistades con personas del sexo opuesto (Craig, 2001).

Al comienzo de la adolescencia las interacciones, con el sexo opuesto normalmente se empiezan a dar en ambientes de grupo como: fiestas, equipos de trabajo, de esta manera se van dando relaciones más estrechas y de más confianza, aunque algunos jóvenes prefieren sólo el contacto con el grupo a una relación más personal de noviazgo. Simplemente quieren charlar en algún lugar, vagar por algún centro comercial, es un pasatiempo muy popular entre los adolescentes y una forma de ausentarse. Normalmente los compañeros sirven como escuchas, críticos y de apoyo emocional. Este tipo de interacciones con los amigos se podría decir que es el primer paso para aprender a relacionarse con el sexo opuesto (Craig, 2001).

Bruce Roscoe y sus colegas (1987, Citado en Craig, 2001) mencionan siete importantes funciones que cumple el noviazgo que mencionaremos a continuación:

- 1.-Recreación: Oportunidad de divertirse con una persona del sexo opuesto.

2.-Socialización: Oportunidad de que dos personas del sexo opuesto se conozcan y aprendan a interactuar.

3.-Estatus: Oportunidad de mejorar el estatus al ser visto con alguien a quien se considera buen partido.

4.-Compañía: Oportunidad de tener un amigo del sexo opuesto con quien interactuar y compartir experiencias.

5.-Intimidad: Oportunidad de establecer una relación íntima y significativa con una persona del sexo opuesto.

6.-Sexualidad: Oportunidad de experimentar con el sexo o de obtener satisfacción sexual.

7.-Elección del compañero: Oportunidad de relacionarse con miembros del sexo opuesto con miras a elegir el *partenaire*.

La pareja es la célula original del grupo familiar. Aprender el papel de cónyuge supone haber renunciado previamente a las ganancias emocionales que las etapas de hijo proporcionan y una disposición para seguir aventurándose en la vida para formar una nueva familia. Para algunos adolescentes la elección del novio o novia son las razones que los impulsan debido al estatus que buscan alcanzar dentro de un grupo, de esta manera remarcan su sentido de identidad y de pertenencia (Craig, 2001; Sarafino, 1991).

A pesar de que los jóvenes parecen ser sexualmente más activos que los de una o dos generaciones atrás, es muy posible que no actúen de manera diferente, sino que, son más sinceros para hablar de sus actividades sexuales y

estén más abiertos a tomar sus propias decisiones sobre su sexualidad y la vida que deseen llevar.

1.3.2 Toma de Decisiones

Los adolescentes se vuelven más seguros de sí mismos, se empiezan a tornar autónomos; están resueltos a ajustar sus propias mentes y más decididos a tomar sus propias decisiones, este nuevo proceso los lleva a tomar decisiones en la vida diaria que pueden ser simples, como qué ropa ponerse, qué programa de la televisión ver, a qué hora se levantarán, etc; hasta aquellas que implican otro grado de responsabilidad, por ejemplo: Qué estudios realizar, cuando iniciar su vida sexual, consumir o rechazar las drogas, involucrarse con distintos tipos de personas, abandonar sus hogares o permanecer en ellos, etc. Sin embargo, los jóvenes no siempre están preparados para tomar este tipo de decisiones, pues desarrollar esta habilidad requiere considerar varios aspectos, uno de ellos podría ser las características de personalidad de los chicos, cómo influyen para tomar sus decisiones (Fernández, 2006).

Rage (1997), menciona que la cultura occidental impone serias exigencias a la juventud. He aquí algunas de ellas.

- Tiene que elegir ocupación para toda la vida.
- Debe elegir y seguir sus estudios.
- Debe romper con los lazos emocionales con la familia.
- Empieza un trabajo de elección de un (a) compañero(o) de su vida.

Regularmente, una decisión conlleva el expresar a otras personas lo que se quiere de forma clara o directa, esto se espera sea de manera asertiva, lo cual en la mayoría de los casos es difícil de conseguir, también debe implicar una

negociación, esto es, considerar los intereses o necesidades de otras personas además de los propios. Pero no siempre es un cuadro así de fácil ya que para ellos podría depender de las circunstancias bajo las que se encuentren.

Es importante considerar que la toma de decisiones de un adolescente puede estar influenciada por algunos factores como pueden ser; los medios de comunicación, la historia de vida, la familia, los compañeros de escuela, los amigos, etc... Se podría decir que la toma de decisiones depende de las características de personalidad de cada uno de ellos, esta investigación se enfocara en específico en los jóvenes que deciden abandonar sus hogares por algún motivo. Como se sabe, no todos abandonan sus hogares, algunos toman la decisión de quedarse en casa.

Tomar una decisión no es una tarea fácil para un adolescente, inclusive para algunos adultos es difícil hacerlo, si se toma en cuenta que se requiere de pensar las cosas adecuadamente y, como se sabe, la mayoría de los chicos actúan por impulso, sin medir las consecuencias de sus actos y esto se puede ver en los retos que entre ellos mismo se ponen, como el hecho de fumar, tomar, o hasta salirse de sus casa durante varias horas o inclusive ya no regresar. La contraparte de este postulado es que ya lo pensaron tanto y tan bien, que eligen abandonar su hogar como única opción a la realidad tan desgastante que han tolerado durante años.

El adolescente se va dando cuenta poco a poco que tiene que empezar a decidir que hará con su vida futura, con las decisiones que tome se podrá convertir en una persona útil y socialmente aceptada aunque en muchas ocasiones no sucede así, pero si le ayudará a formar una personalidad tal vez más estable, misma que se fortalecerá con el paso del tiempo.

CAPITULO II Aspectos Psicosociales en el Adolescente

2.1 Adolescencia y Socialización

Se podría decir que la socialización es el proceso mediante el cual se inculca la cultura a los miembros de la sociedad, a través de él, la cultura se va transmitiendo de generación en generación, los individuos aprenden conocimientos específicos, desarrollan sus potencialidades y habilidades necesarias para la participación adecuada en la vida social y se adaptan a las formas de comportamiento organizado característico de su sociedad (Minuchin, Fishman, 2005).

Como el primer núcleo social productor y reproductor cultural, ideológico y moral al que se ve enfrentado un individuo es la familia, se le dedicaran unas líneas por ser esencial para nuestra investigación, considerarla como un verdadero sistema social en donde en cada una existen patrones exclusivos de interacción entre sus miembros. Estos patrones de trato mutuo reflejan los atributos de todas las personas que forman la familia, tanto de los padres como de los hijos. Estos modelos también pueden ser afectados por la estructura familiar o por el carácter de los miembros que constituyen la familia.

Así, la construcción de la autoestima, la competencia interpersonal, la solución de problemas sociales se considera que son importantes como cimientos fundamentales del éxito en el aprendizaje y en la obtención de altos rendimientos escolares. De aquí que, abordar a la familia resulta fundamental en este trabajo ya que es la institución más importante que *“forma”* a los hijos.

2.2.1 Estructura Familiar

La familia era reconocida por la sociología tradicional como una unidad básica de la sociedad. A pesar de los muchos cambios que han alterado sus roles y funciones, la familia continúa dando la estructura natural para el apoyo esencial, emocional y material, para el crecimiento y bienestar de sus miembros. Además, la familia es una unidad de producción y consumo, como tal, está en el núcleo del proceso económico. Sus necesidades deben estar estrechamente conectadas con los objetivos de desarrollo económico, social y cultural como un estándar mínimo de progreso.

La estructura familiar varía de acuerdo a la época, la geografía y el nivel socioeconómico. Minuchin (2005) menciona que La estructura familiar es un establecimiento invisible de demandas funcionales que determinan la manera en que los miembros de una familia interactúan. Una familia es un sistema que opera a través de patrones transaccionales, los cuales establecen patrones del cómo, cuándo y con quién relacionarse.

Los patrones transaccionales regulan la conducta de los miembros en una familia, éstos se mantienen por dos sistemas de fuerzas: la primera es genérica; involucra las reglas universales de gobierno y organización familiar y también hay una complementariedad de funciones, en el sentido de aceptar independencia y trabajar como equipo entre esposo y esposa.

El segundo sistema es idiosincrásico; involucra las expectativas de los miembros de cada familia en particular. El origen de estas expectativas nace en los años tempranos de las relaciones familiares, pero los patrones permanecen como un piloto automático con efectividad y cumpliendo un papel funcional de acomodación en el medio ambiente familiar.

Ambos sistemas se mantienen a sí mismos. Ofrecen resistencia a cambiar a cierta medida y mantienen estables ciertos patrones.

La estructura familiar necesita adaptarse a los cambios. La continuidad de la familia como sistema se basa en un amplio rango de patrones y en la existencia de patrones transaccionales alternativos; la flexibilidad para movilizar tales patrones le permite a la familia responder y adaptarse a cambios internos y externos sin perder su continuidad.

La familia sufre cambios y variaciones en su estructura y dinámica así como en las funciones que desempeña a lo largo de la evolución, dependiendo del ambiente en que se desarrollen los individuos, según Bronfenbrenner (1997).

La familia no se reduce a la suma de interacciones entre padres e hijos y las relaciones fraternas, sino que es una totalidad dinámica que asume la función de diferenciación y de lazo entre sexos y entre generaciones donde influyen circunstancias ambientales. Establecida como un sistema, no como la sumatoria de personas que la componen, es un sistema abierto que tiene múltiples intercambios con otros sistemas y con el contexto amplio en que se inserta, es decir, que recibe y acusa impactos sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos.

En su interior se definen distintas relaciones simétricas o complementarias, jerárquicas o igualitarias teñidas siempre por valores afectivos.

El modelo familiar es un modelo cultural en pequeño. A partir de ese modelo cada familia elabora su propia variante, en general, a través de mitos, tradiciones y valores. Se incorpora el qué -los contenidos de la cultura y también el cómo, es decir, los modos de hacer, de proceder, de aprender (Bronfenbrenner, 1997).

El mito familiar es una especie de ideología de grupo compuesta por valores, representaciones y creencias que proveen los modelos de conducta. Sirve de defensa contra lo que podría amenazar al equilibrio familiar y también permite el cambio – morfogénesis- de la familia (Bronfenbrenner, 1997).

Toda familia, al igual que todo sistema, tiene un conjunto de reglas interactivas que muy a menudo son implícitas, pero suelen hacerse visibles cuando comienzan a tornarse disfuncionales. Cada regla insta un sistema de derechos y obligaciones. Estas reglas proveen un contexto relativamente estable, predecible, e indican cuales son las expectativas recíprocas, cómo anticipar condiciones o situaciones y cómo interpretar las comunicaciones y comportamiento de sus miembros.

Desde la perspectiva sistémica entendemos las interacciones familiares bajo el ángulo de estabilidad y cambio. El cambio está incluido en la naturaleza misma de la familia dado los momentos evolutivos, los ciclos vitales que la atraviesa (nacimientos, crecimientos, envejecimiento).

Para responder a las situaciones nuevas y desconocidas, la familia requiere de la capacidad de una adaptación activa, el reconocimiento de las necesidades propias, generar condiciones nuevas y modificar la realidad inmediata. Cuando no se cuenta con estos recursos aparecen las crisis familiares que corresponden frecuentemente con la incapacidad del sistema de integrar el cambio, en general por poner reglas muy rígidas. Como toda crisis, además de peligros éstas encierran también oportunidades para el cambio.

En épocas como la actual, se viven rupturas profundas, ya sea individualmente o en el seno de las familias, es decir, más períodos de cambio que de estabilidad. Las personas se encuentran inmersas en un shock de transformación física de los espacios, de los tiempos, de los objetos que se usan. También se sufren permanentemente las transformaciones de valores, de

verdades científicas que se consideran inmutables y la transformación acelerada de significados y costumbres.

Por lo tanto, dentro y fuera de la familia existe la necesidad de reflexionar desde ella, acerca de ella, esto debido a nada de lo que ocurre en la vida parece dejar de tener relación con la familia.

2.2.2 Tipos de Familia

Es importante conocer el tipo y la dinámica familiar de donde es originario el adolescente, debido a que las actitudes en el modo en que sea tratado por los padres influirán en el desarrollo psicológico e interacción dentro del núcleo familiar y social, debido a que el hogar proporciona a los niños sentimientos de estabilidad y seguridad que son esenciales para su adaptación.

El tipo de familia en que crecen los niños influye su desarrollo determinando el tipo de relaciones que tienen con diferentes miembros de la familia ya que no todos ejercen la misma influencia entre ellos.

La familia es la principal influencia socializadora en los niños; pero existen diversos tipos de familia en las que cada una puede tener una influencia diferente sobre los infantes; por tal motivo, mencionaremos los diversos tipos de familia cuyos factores determinantes en el desarrollo de la conducta y de la personalidad van de acuerdo al manejo de diferentes características que influyen en la evolución y desempeño del individuo.

Es importante mencionar los diferentes tipos de familia en que un adolescente se puede llegar a desenvolver ya que en muchas ocasiones debido a que existen familias muy grandes no se les presta la atención que ellos creen necesitar. Todas las familias tienen configuraciones diferentes.

Minuchin y Fishman (2005), clasificaron a las familias de la siguiente manera:

- Familia de dos: Se considera como un sistema abierto donde el punto clave es la interacción de sus miembros. Madre e hija (o), padre e hija (o), esposo y esposa, en este tipo de familias se crea y fomenta la dependencia, posiblemente hasta un resentimiento recíproco debido a la interacción tan cercana entre ambos, es probable que el adolescente pase más tiempo con adultos que con chicos de su edad, por tal motivo podría tener menos cosas en común y se le podría dificultar la convivencia.
- Familia de tres generaciones: La familia extensa con varias generaciones que viven en íntima relación, es probable que sea una de las configuraciones familiares más típicas, este tipo de familia está integrada por abuela (o), hija (o) y nietos, normalmente existe un descontrol entre ellos debido a que no hay una autoridad definida y los abuelos son los que normalmente se encargan del cuidado de los niños debido a que ambos progenitores tienen que trabajar.
- Familia con soporte: En este tipo de familias habitan uno o más hijos, a los cuales se les asignan actividades parentales. Por lo general, los hijos que reciben esas responsabilidades tienen que cuidar a sus hermanos, criarlos en representación de sus padres. De acuerdo a estos autores, es importante señalar que este tipo de familias pueden funcionar sin ningún problema, mientras las responsabilidades del niño sean definidas claramente y no sobrepasen su capacidad, tomando en cuenta el nivel de madurez del hijo.

Los autores mencionan que en este tipo de familias, cuando a los niños se les asignan acciones que van más allá de sus posibilidades puede darse el caso

de que los hijos que contribuyen a dichas responsabilidades parentales, pueden sentirse excluidos del grupo de hermanos.

- Familia acordeón: En ciertas familias, uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados. El ejemplo clásico de este tipo de familias muchas veces las conforman los militares, ya que por cuestiones de trabajo en repetidas ocasiones se ven en la necesidad de dejar su casa y su entorno familiar y se van por períodos prolongados. Cuando uno de los padres se ausenta, el que permanece en el lugar tiene que asumir funciones adicionales del cuidado de los niños, educativas y de guía, es posible que los jóvenes vean al padre bueno y la madre mala o viceversa.
- Familia cambiante: Son las que constantemente cambian de residencia por ejemplo: Las familias que abandonan su hogar cuando deben demasiadas mensualidades de alquiler. Es también el caso de los gerentes de grandes empresas que con frecuencia son transferidos de una sucursal a otra. Debido a este tipo de situaciones los jóvenes pierden su red de compañeros y deben ingresar en un contexto nuevo, siendo también perjudicial para su contexto escolar ya que pueden desarrollar conflictos en el mismo. Los autores también se refieren a los cambios de elementos o miembros de la familia, cuando, por ejemplo, el padre cambia de pareja una y otra vez, cada una de ellas estará en función de ser madre y esposa. Esto de alguna manera perjudica a toda la familia ya que no hay una estabilidad.
- Familias con huéspedes: Los autores indican que hay niños que son incorporados a sistemas familiares. Según Minuchin y Fishman (2005), si en las familias hay tensiones o conflictos, el niño puede desarrollar síntomas, señalan que en estos casos se deben tomar en cuenta los problemas que pudieron haber tenido en la familia anterior en la que se

encontraba el nuevo elemento, se debe de considerar que el cambio de una familia a otra es una transición que muchas veces puede provocar una crisis en el huésped. Este tipo de familias es cuando hay jóvenes o niños de provincia que se tienen que ir a la ciudad a vivir durante un tiempo con los tíos o parientes en lo que desarrollan una actividad.

- Familia con padrastro o madrastra: Estas familias son en las que se agrega un elemento nuevo dentro de la familia, como es caso del padrastro o madrastra, puede lograr integrarse dentro del sistema, pero en otras ocasiones, el nuevo elemento no se compromete plenamente con la familia, o los mismos integrantes de la familia no lo toman en cuenta, por lo tanto, se debe considerar que en estos casos se pueden dar crisis.
- Familias compuestas: Cuando ambas parejas son divorciadas y tienen hijos con diferentes parejas.
- Familias con fantasmas: La familia que ha sufrido muerte o deserción puede tropezar con problemas para reasignar las tareas del miembro que falta. A veces la familia se colocará en la postura de decir que, si la madre viviera, sabría que hacer. Apropiarse de las funciones de la madre se convierte en un acto de deslealtad a su memoria, es posible que respeten las antiguas colocaciones como si la madre siguiera viva.
- Familias descontroladas: Aquí hay una confusión en los roles, de los límites, de las reglas, no hay consensos, no hay acuerdos, no hay jerarquías. Las pautas de comunicación tienden a ser caóticas en esas familias, los participantes no cuentan con ser escuchados.
- Familias psicosomáticas: Enferman a un miembro de la familia, por ejemplo un hijo con asma que cada vez que tiene una crisis todos van a

verlo y atenderlo. La familia parece funcionar óptimamente, entre las características de estas familias se descubre sobreprotección, fusión o unión excesiva entre los miembros de la familia, incapacidad para resolver conflictos, una enorme preocupación por mantener la paz o evitar conflictos y una rigidez extrema.

Satir (1999), estableció que existen familias reconstruidas o mixtas, son aquellas que se caracterizan porque uno o ambos progenitores dejan al sistema, posteriormente se incluye el o los nuevos elementos (padrastra y madrastra), según sea el caso. Existen también familias de un progenitor.

Satir (1999), refiere que la familia de un progenitor puede ser de tres tipos:

- 1.- Un progenitor abandona el hogar y el que continúa en la familia no se vuelve a casar.

- 2.- Un hombre soltero adopta legalmente a un hijo.

- 3.- Una mujer soltera conserva al hijo.

La autora señala que el riesgo que corren este tipo de familias, es que el progenitor que se encuentra a cargo del hijo, manifieste mensajes negativos sobre el adulto que abandonó el grupo familiar, sobre todo si la separación fue consecuencia de un divorcio o por situaciones que son dolorosas y que lastiman internamente (por ejemplo la infidelidad), menciona que cuando la madre se encuentra sola con su hijo, puede decirle que los hombres son malos y en especial su padre, el hijo puede desencadenar un disturbio ya que percibe que proviene de una persona "*mala*"; en el caso de que sea niña, posiblemente manifieste dificultad para relacionarse con el sexo opuesto ya que adoptará una mala imagen.

Satir (1999), señala que las familias mixtas pueden presentarse en tres formas:

1.- Una mujer con hijos que se casa con un hombre sin hijos: Es aquella que está formada por la mujer, los hijos de la mujer, el marido y el ex -esposo de la mujer.

2.- Un hombre con hijos que se casa con una mujer sin hijos: La unidad es el marido, los hijos del marido, la mujer y la ex –esposa del marido.

3.- Un hombre y una mujer que tienen hijos de la relación previa: Consta de la mujer, los hijos de la mujer, el ex –esposo de la mujer, el marido, los hijos del marido y la ex –esposa del marido.

La autora refiere que las personas pueden o no convivir bajo el mismo techo, e incluso se toman en cuenta al ex –esposo o a la ex –esposa, según sea el caso, porque todos van a contribuir y forman parte de la vida de los demás ya sea para bien o para mal.

Señala que suelen surgir problemas, cuando no hay una comunicación abierta entre los miembros que conforman la familia y, sobre todo, cuando se encuentran en desacuerdos o cuando están peleados. Los niños generalmente tienden a estar en complicidad con alguno de los padres.

Satir (1999), menciona que el hecho de que una familia sea mixta, no quiere decir que habrá un mal desarrollo por parte de ésta y, por consiguiente, el niño o los niños, aquí lo que cobra gran importancia para que una familia sea o no exitosa es el proceso que se lleva a cabo entre los individuos.

La autora señala que en todo tipo de familia, los elementos asumirán papeles a lo largo de su vida. Los papeles describen las cosas: la manera en que una persona se relaciona con los demás y cómo desempeña este papel en particular. Existen muchas personas que creen conocer a fondo a las personas

que conforman una familia, sin embargo, lo que conocen son los papeles que cada integrante asume.

El que haya diferentes tipos de familia, se debe en parte, a las necesidades que los mismos miembros tienen, pero además a las circunstancias económicas, morales, sociales y muchas otras que rodean al núcleo familiar y, por tanto, de una manera u otra contribuyen a establecer un tipo de dinámica familiar.

Se describirán también los diversos tipos de la familia según Elizabeth Hurlock (1999):

- ❖ Familias Nucleares.- es en la que, bajo un mismo techo vive la mamá, el papa con sus hijos y nadie más.
- ❖ Familia extensa.- es en la que, en un mismo hogar vive el papá, la mamá, los hijos y otros parientes, como los abuelos, tíos y primos.
- ❖ Familia monoparental.- es en la que, en un hogar vive un padre sin pareja o una madre sin pareja con sus hijos. También son llamados hogares *"incompletos"*.
- ❖ Familia unipersonal.- es en la que sólo una persona adulta vive así porque con el paso del tiempo así lo decidió.
- ❖ Familia pequeña.- es en la que viven los padres y dos o tres hijos.
- ❖ Familia con un solo hijo.- viven los padres solamente con un hijo.
- ❖ Familia sin hijos.- solo viven los padres por propia elección o por alteraciones o dificultades en la procreación.

- ❖ Familia de padres jóvenes.- consiste en ser padres a temprana edad.
- ❖ Familia con padres que trabajan.- es en la que las madres trabajan fuera del hogar y confían su casa y sus hijos a cuidadores desconocidos o familiares.
- ❖ Familias reconstruidas.- después de la muerte o divorcio vive un progenitor natural y el otro es un padrastro o madrastra.
- ❖ Familias adoptivas.- es donde alguno de los hijos no tienen lazos sanguíneos con sus padres y les proporcionan cuidados, apellidos, como sus propios hijos.
- ❖ Familias interraciales.- es en el que el padre o la madre proceden de grupos raciales diferentes.
- ❖ Familia de homosexuales y lesbianas.- está formada, por personas del mismo sexo que viven junto con sus hijos, y comparten la expresión y el compromiso sexual.
- ❖ Familia cohabitante.- es el que viven juntos con o sin hijos sin que se haya formalizado el matrimonio legal. Se le conoce más como “*unión libre*”.
- ❖ Hogares no familiares.- en los que algunos conocidos o amigos sin tener lazos sanguíneos, ni políticos viven juntos y se organizan de manera cotidiana para compartir gastos, recursos, problemas y soluciones.

Todo lo anterior, contribuye para que se establezca la seguridad emocional y afecto necesario para la integración y la obtención de un adecuado desarrollo y aprendizaje con la finalidad de que se adapten de manera eficaz al medio social.

Es cierto que quienes integran una familia son distintos entre sí, ya que pueden tener mayor o menor fuerza física, ser adultos o menores de edad, pertenecer a sexos diferentes y desempeñar trabajos muy diversos, unos en la escuela, otros en el hogar.

Pero que los miembros de una familia sean distintos entre sí, no quiere decir, que unos sean superiores a otros, porque todas las personas son iguales en dignidad. Vivir de acuerdo con esa dignidad es, entre otras cosas, estar en paz; es decir, vivir sin miedo, sentirse en confianza para expresarse, saber que se cuenta con alguien que da cuidados y afecto.

Dentro de la familia, las relaciones entre las personas deben ser de manera gratificante y enriquecedora, pero también sabemos que pueden ser difíciles y conflictivas. La armonía no aparece por decreto, sino que se constituye con el interés, respeto, afecto y la participación activa de todos y cada uno de los miembros que integran la familia.

Es de suma importancia que las relaciones con la familia sean enriquecedoras debido a que dentro de ellas se reciben las pautas, reglas y normas como parte del aprendizaje social y cultural que van a servir para una mayor adaptación al mundo exterior.

2.2.3 Funciones Importantes de la Familia

De acuerdo a la perspectiva de los sistemas sociales de Bronfenbrenner (1997), la familia consiste en una red compleja de relaciones bidireccionales que se reajustan continuamente a medida que los miembros cambian a lo largo del tiempo.

La calidad de estas relaciones y su influencia en el desarrollo de los niños, dependen en parte de estas conexiones establecidas con apoyo social en la comunidad circundante.

La familia realiza funciones esenciales para la sociedad, en las cuales éstas son complejas y realizan servicios vitales. Las familias modernas cumplen estas funciones como una perspectiva de los sistemas sociales considerando una serie compleja de relaciones que interactúan influidas por el ambiente dentro del contexto social.

Minuchin (2005), refiere que la familia ha ido transformándose y adoptando nuevas herramientas debido a que la misma sociedad ha estado cambiando tanto en el contexto social como en el económico.

Este autor indica que las funciones de la familia deben estar encaminadas a cumplir dos objetivos:

1. El interno (la protección psico- social de sus miembros): la familia debe proveer a sus miembros herramientas para que puedan desenvolverse sanamente y lograr una interacción dentro de su núcleo familiar.
2. El externo (la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura): el sistema en general debe tener un sentimiento de pertenecer a un determinado contexto cultural, por consiguiente, se logra el establecimiento y adquisiciones de relaciones sociales por parte de la familia en el medio que los rodea y, por lo tanto, transmitir a sus descendientes dicho contexto.

Minuchin (2005), cree que es la familia la que moldea y establece parte de la conducta de los niños. A través de los procesos de socialización que éste y la familia van teniendo, es como el individuo va teniendo nuevos elementos para poder desenvolverse socialmente en el medio ambiente, además, es como

adquiere un sentimiento de pertenencia dentro de una familia específica, al tener este sentimiento, el sujeto adquiere una identidad.

Minuchin no hace a un lado el entorno social, es cierto que la familia ocupa un papel importante para el desenvolvimiento de los jóvenes. No obstante, el entorno en el cual se encuentran también ejerce sus funciones de manera que la persona se vea influenciada en su desarrollo psico-social.

Minuchin (2005) señala que la familia es un sistema abierto que constantemente recibe y envía descargas de y desde el medio intrafamiliar, es decir, modifica su forma y es capaz de lograr inadaptación ante las exigencias de las etapas del desarrollo por las cuales pasa. Se entiende que la familia no está estática, por lo tanto, hacer caso de lo que los diferentes ambientes le pidan, todo con el objetivo que el núcleo familiar no tenga una inclinación negativa.

La familia es una institución que tiene sus propias funciones sociales y de acuerdo al Consejo Nacional de Población estas funciones son las siguientes:

- ❖ La reproducción. Se comprometen a proporcionar situaciones de tranquilidad, confianza y seguridad a todos los miembros que deseen formar una familia.
- ❖ Servicios económicos. Los cuales se deben producir, distribuir alimentos y servicios.
- ❖ Orden Social. Es conveniente que existan procedimientos para reducir el conflicto y mantener una conducta pacífica.
- ❖ Socialización. Los miembros maduros ayudarán a preparar a los jóvenes para que sean miembros de la sociedad participativa.

- ❖ Apoyo Emocional. deben existir procedimientos para unir a los individuos a enfrentarse a las crisis emocionales y fomentar un sentido de compromiso y propósito en cada ser humano.
- ❖ Cuidar de los niños asegurando su bienestar a través de la satisfacción de necesidades materiales y protección física.
- ❖ Promover lazos de afecto y de unión social.
- ❖ Facilitar el desarrollo de la identidad personal que permite establecer integridad y fuerza física para enfrentar nuevas experiencias y situaciones externas.
- ❖ Fomentar la libre relación entre los miembros y permitir la individualización a través del respeto y del reconocimiento de cada uno de los integrantes.
- ❖ Dar oportunidad para que los miembros se adiestren en las tareas de participación social e integración de roles.
- ❖ Promover el desarrollo, aprendizaje y racionalización creativa de los miembros.
- ❖ Mantener la unión y la solidaridad en la familia.
- ❖ Debido a que las familias constituyen la identidad personal de los niños, cuando hay una desintegración familiar la identidad o la imagen que se tiene de si mismo cambia, obstruyendo el desarrollo de las distintas habilidades, adquisición, conocimientos y sobre todo el carácter apropiado o agresivo.

Las formas y funciones familiares varían tanto que resulta casi imposible establecer con precisión una definición absoluta. Por esto, la familia debe de ser entendida como parte del medio social y cultural. Ella adopta las características específicas de una sociedad y cambia de acuerdo con las transformaciones de la misma.

Sin embargo, se puede aceptar que la familia es el grupo de personas que viven en un mismo domicilio, participan de la satisfacción de sus necesidades económicas y establecen entre sí relaciones afectivas más profundas e íntimas que cualquier otro grupo social.

En muchas sociedades, el número de integrantes de la familia corresponden al tipo de actividades económicas que ésta realiza, por ejemplo, una familia de agricultores o ganaderos necesita de muchos más brazos para trabajar que una familia de la ciudad que se dedica al trabajo industrial o de servicios.

Ahora bien, independientemente del número de integrantes que tenga la familia el cumplimiento de sus funciones es indispensable para el bienestar individual y social.

❖ Funciones económicas.

Todos los seres humanos deben de cubrir necesidades de alimentación, vestido, habitación, asistencia médica. Dentro del núcleo familiar los adultos son principalmente los responsables de cumplir con esta función, aunque es necesaria la participación y comprensión de todos sus integrantes.

❖ Funciones educativas.

De acuerdo con las posibilidades del grupo familiar, es muy importante proporcionar a sus miembros algún tipo de educación académica y que los adultos

apoyen y ayuden a los niños y maestros con las tareas escolares para enriquecer las relaciones entre la familia, la escuela y la sociedad.

❖ Funciones Sociales.

Los niños reciben en el seno familiar las primeras experiencias sociales de convivencia, de integración y de reconocimiento como miembros de dicha sociedad. También aprenden normas, conductas y valores culturales vigentes hasta este momento.

❖ Funciones Psicológicas.

Las relaciones familiares deben establecerse bajo estrechos lazos de afecto y mutua comprensión. El cariño y la confianza que los niños sienten dentro de su familia son fundamentales para un desarrollo social apropiado.

Así, la familia es la organización más simple de la sociedad; pero también sin lugar a dudas, el grupo social más importante porque de ella depende, en muchas ocasiones, la vida presente y futura de los individuos.

2.2.4 Adolescencia y Familia

Con lo planteado hasta el momento sobre la familia, es importante mencionar que el adolescente puede pasar por un proceso de inadaptación debido a que, como ya se ha mencionado, debe enfrentarse a muchos conflictos de carácter grave. Desea liberarse de la tutela de los adultos y al mismo tiempo, teme a esa libertad e independencia, se rebela contra la autoridad y, sin embargo, desea su imposición. Se siente abrumado por fuertes hostilidades, las que no se atreve a expresar abiertamente por miedo a perder la ayuda que necesita, aunque finge no necesitarla. No es sorprendente que en la adolescencia se produzcan muchas formas de inadaptación de la conducta.

La aparición de trastornos emocionales graves dependerá en gran medida de las características de la personalidad del sujeto al llegar a la adolescencia. Si en esta época hay pocos conflictos importantes y ha sido adecuado el desarrollo emocional previo, no es probable que surjan problemas graves durante la adolescencia. En realidad, si se producen en el joven trastornos de adaptación de la conducta, es probable que haya habido anomalías en el desarrollo de la personalidad, así como en las relaciones tempranas con los padres (Gutiérrez, 1998).

2.2.5 Dinámica Familiar

Durante la formación de la identidad los adolescentes juzgan los valores y conductas de la familia. Los padres y las madres influyen en sus hijos adolescentes de distintas maneras. Los sistemas familiares son dinámicos, por lo tanto los cambios de un miembro siempre tendrán repercusiones en los demás, la familia también cambia como sistema social, lo mismo que la comunicación entre generaciones.

Normalmente la necesidad de autonomía e independencia hace que el adolescente tenga fricciones con la familia con respecto a las reglas, esto se puede ver con los permisos que piden para salir a fiestas o con amigos, hay una necesidad de hablar con los padres sobre algunas cuestiones como su libertad y obligaciones. La comunicación en esta etapa juega un papel muy importante ya que debido a la falta de la misma es como se originan los conflictos debido a que el adolescente se siente incomprendido. La mayoría de los conflictos giran al rededor de cosas tan simples como los quehaceres domésticos, la hora de dormir, el noviazgo, las calificaciones escolares, el aspecto personal y la alimentación, a pesar de estos conflictos todavía sigue recibiendo un fuerte influjo de su familia aunque ésta haya entrado en tensión. Por lo general en los primeros años de la adolescencia es cuando más conflictos se presentan debido a los cambios que ya

se han mencionado anteriormente, estos van disminuyendo hacia los últimos años (Craig, 2001).

Waterman (1985, Citado en Craig, 2001) menciona que son relativamente pocos los adolescentes que se forman opiniones en verdad independientes sobre sus asuntos ideológicos, y casi siempre lo hacen en los últimos años de la enseñanza media superior o durante sus estudios universitarios.

2.2.6 Estilos de Crianza

A continuación se mencionarán tres estilos de crianza propuestos por Baumrind (1975,1980 Citado en Craig, 2001) y se incluye un estilo más de Maccoby y Martin (1983) y la influencia que ejercen en la estructura psicológica del niño, influjos que se prolongan en la adolescencia. Recordando que se trata de tendencias generales, no absolutas; el estilo varía de una situación a otra.

Los **padres autoritativos** (con autoridad) combinan control moderado con afecto, aceptación e impulso de la autonomía. Aunque fijan límites a la conducta de estos son razonables; ofrecen explicaciones adecuadas al nivel de comprensión del niño.

Sus acciones no parecen arbitrarias ni injustas; de ahí que los hijos estén más dispuestos a aceptar las restricciones.

Los **padres autoritarios** que ejercen un control estricto suelen mostrar poco afecto a los hijos, aplican reglas con mucho rigor. Si el niño discute o se resiste se enfadarán y le impondrán un castigo. Este estilo de padres da órdenes y esperan que sean obedecidas; no tiene grandes intercambios verbales con sus hijos.

Los **padres permisivos** muestran mucho afecto y ejercen poco control, imponiendo pocas o nulas restricciones a la conducta de sus hijos. Cuando los padres permisivos se enfadan o impacientan con sus hijos, a menudo reprimen esos sentimientos. De acuerdo con Baumrind (1997), muchos están tan ocupados mostrándoles un amor incondicional que no cumplen con otras funciones importantes, en particular, imponer a su conducta límites necesarios.

Los **padres indiferentes** no fijan límites ni manifiestan mucho afecto o aprobación, tal vez porque no les interesa o por que su vida está tan llena de estrés que no tienen suficiente energía para orientar y apoyar a sus hijos.

Según Diana Baumrind y otros investigadores (Craig, 2001). Las funciones de los padres, la forma en que interactúan, las reglas de casa, los límites y las negociaciones entre padres e hijos, influyen de forma decisiva en el adolescente en su proceso hacia la adultez.

Los **hijos de padres autoritativos** (con autoridad) suelen destacar en casi todos los aspectos, son más seguros de sí mismos, con el tiempo adquieren una mayor autoestima y suelen lograr un mejor desempeño escolar.

Los **hijos de padres autoritarios** suelen ser retraídos, temerosos, son dependientes, mal humorados, poco asertivos e irritables. Kagan y Moss (1962, Citado en Craig 2001) mencionan que en la adolescencia estos niños, en especial los varones, a veces muestran una reacción excesiva al ambiente restrictivo y punitivo en el que son criados, lo que los vuelve rebeldes y agresivos. Las mujeres tienen más probabilidades de permanecer pasivas y dependientes.

Los **hijos de padres permisivos**, este estilo es lo contrario al de restricción, pero también suelen ser hijos rebeldes, agresivos, autocomplacientes, impulsivos, aunque algunos tal vez sean dinámicos, extrovertidos y creativos.

Bandura y Walters (1959, Citado en Craig 2001) mencionan que el peor resultado se observa en los hijos de padres indiferentes. Cuando la permisividad se acompaña de hostilidad y de falta de afecto, el niño da rienda suelta a los impulsos más destructivos. Los estudios dedicados a los delincuentes juveniles demuestran que, en muchos casos, su ambiente familiar presenta exactamente esta combinación de permisividad y hostilidad.

Darlig y Steinberg (1993, Citado en Craig 2001) mencionan que los efectos de los estilos de crianza varían de una cultura a otra y no se puede decir que uno sea universalmente mejor.

Diana Baumrind (1989, citado en Craig 2001) menciona a los **padres tradicionales**. En las familias de dos progenitores, cada uno tiene un estilo distinto de crianza. Así, en lo que ha sido llamado estilo tradicional, adoptan los estereotipos tradicionales de varón y mujer. El padre puede ser muy autoritario, la madre más afectuosa y permisiva, de esta manera el impacto del estilo de un progenitor se equilibra con el otro.

Desde el punto de vista de Baumrind (1991, citado en Craig, 2001) el estilo autoritativo (o con autoridad) es el que propicia una conducta más sana en el adolescente.

El estilo autoritativo favorece la formación de identidad debido a la calidez y control seguro que ofrecen los padres, esto permitirá una comunicación sana entre padres e hijos a niveles iguales o similares y facilitará las alianzas familiares que desempeñan un rol decisivo en la formación de la identidad.

Las alianzas entre los miembros familiares son naturales y sanas, éstas ayudarán a orientar de una mejor manera al adolescente, es importante que no se excluya a uno de los progenitores ya que podría resultar nocivo. Esto se puede observar cuando el adolescente es demasiado hostil con uno de los padres ya que

se siente protegido por el otro. Es importante que los padres hagan una línea divisoria y los dos contribuyan a la educación del adolescente, manteniendo una buena alianza con los hijos que ayudará a saber más del adolescente y de sus relaciones sociales entre amigos, compañeros, noviazgo etc.

CAPITULO III Personalidad

3.1 Etimología

El término personalidad deriva del latín *persona*, que significa máscara y alude a las máscaras que usaban los actores en las obras antiguas de teatro griego. En este, a menudo había más papeles en una obra que actores, por lo tanto un actor cambiaría de máscaras para que el auditorio supiera que había asumido un rol diferente (Cloninger, 2003; Engler, 1999).

Aunque el término personalidad es usado con frecuencia, no es fácil de definir, por lo general se refiere a la imagen pública, haciendo referencia a todo lo que se sabe de una persona o a lo que es típico.

Sullivan (1953, Citado en Rage 1997) plantea que la personalidad subraya la relación entre personalidades y no el estudio de una sola personalidad. Para conocerse a sí mismo es necesario tener la experiencia de convivir con otras personas. El ser humano no existe como una persona única, ya que su personalidad únicamente puede existir en relación a otras. Sólo así sabremos con mayor claridad quiénes y cómo somos.

Desde el punto de vista psicológico todas las personas tienen una personalidad, simplemente es de naturaleza psicológica. Se podría decir que la personalidad tiene diversos componentes, algunos son más centrales que otros, esos componentes centrales definen a la persona mientras que otros componentes que llamaremos periféricos son limitados y están sujetos a cambios. Es decir que los componentes periféricos son aquellos que saltan a primera vista y los de tipo central son los que pueden definir al adolescente de una manera más profunda ante diferentes situaciones que a continuación se ejemplifican (Dicaprio, 1999).

Componentes Periféricos

- A María le gusta más el café que el té.
- Ella prefiere el café con azúcar y crema más que solo.
- Ella se baña en tina, no en la regadera.

Componentes Centrales

- María frecuentemente es egoísta en su trabajo con los demás.
- María se deprime fácilmente.
- María se somete en seguida a la autoridad.

La personalidad representa la estructura psicológica total del individuo y se revela en su forma de pensar, en la forma de expresarse, en actitudes, intereses, acciones, su visión de la vida y esto persiste a lo largo del tiempo y de las situaciones.

La forma en que el adolescente afronta los conflictos ocasionados por los cambios que sufre su cuerpo y situaciones a las que se enfrenta de forma individual o familiar, tiene una función de ir creando la personalidad e identidad, para afrontar los nuevos retos de su vida futura, para esto se vale de habilidades, recursos y fuerza que empezó a desarrollar desde tiempo atrás.

3.3.1 Teorías de la Personalidad

Una teoría es una serie de conceptos abstractos acerca de un grupo de hechos o acontecimientos para explicarlos, por consiguiente una teoría de la personalidad es un sistema organizado de creencias que ayuda a entender la naturaleza humana (Engler, 1999).

Las teorías son formuladas por las personas en sus esfuerzos para entender al mundo. Los mismos datos o experiencias pueden ser explicados desde muchas formas diferentes por personas de culturas y antecedentes variados que formulan una amplia variedad de explicaciones.

Existen diversas teorías de la personalidad que explican la personalidad del ser humano desde diferentes puntos de vista.

Como era de esperarse en este apartado, como a lo largo de este trabajo de investigación, existen diversos autores que se han avocado al estudio del adolescente desde diferentes perspectivas y con diversos objetivos. Así que se plantearan sólo las teorías más difundidas y que han tenido mayor impacto en el estudio del desarrollo psicológico de los adolescentes, comenzando por Sigmund Freud, seguido de Eric Erikson.

3.3.2 La Estructura Psíquica (personalidad) en Freud

Freud (Citado en Dicaprio, 1999) concibió que la personalidad esta formada por sistemas opuestos (ello, yo y superyó) que se encuentran continuamente en conflictos entre sí. El “ello” representa los impulsos psicológicos o el “yo” inferior, el “yo” al agente consistente o controlador; el “superyó” es el aspecto moral y social de la personalidad, se podría decir que son los padres internalizados. Cada sistema lucha por dominar la personalidad lo más posible. El “ello” desprecia las consideraciones de la realidad, moralidad y las tensiones asociadas con las necesidades; el “yo” procura ser racional y realista; el “superyó” busca eliminar los impulsos y se esfuerza por alcanzar los objetivos morales o ideales. Pero es imposible suprimir ninguno de los componentes básicos de la personalidad. La única solución es que el “yo” se haga cargo de la personalidad y mantenga un equilibrio entre los deseos impulsivos de “ello” y la represión del “superyó”.

El “ello” es la parte primitiva de la psique, está compuesto por instintos heredados. Funciona conforme al principio del placer; reduce la tensión, se caracteriza por procesos primarios de pensamiento y es totalmente inconsciente (Dicaprio, 1999).

El “yo” sirve y controla al “ello”, administra la personalidad, utiliza las facultades psicológicas, distingue entre lo objetivo y lo subjetivo, obedece al principio de realidad, se caracteriza por los procesos secundarios de pensamiento, es consciente, preconsciente e inconsciente, es el mediador entre el “ello” y el “superyó”, afronta a lo externo (Dicaprio, 1999 y Engler 1999).

El “superyó” tiene dos funciones: conciencia e ideal del “yo”, es el componente moral o cultural de la personalidad, lucha por fines moralistas y perfeccionistas, promueve el auto control, inhibe los impulsos del “ello”, es preconsciente e inconsciente y se opone al “ello” y el “yo” (Dicaprio, 1999 y Engler 1999).

El “ello” es difícil de describir debido a que no se tiene trato directo con él, es el centro de nuestro ser, se podría decir que es la función más antigua y original de la personalidad y es la base de las otras dos. Se sabe poco del “ello” ya que no se presenta en forma pura en nuestra conciencia. Freud se refería a él como un “Caos, un caldero lleno de excitaciones hirvientes”. El “ello” incluye a los instintos e impulsos que nos motivan. Representa a nuestros impulsos, necesidades y deseos básicos. Además es el centro de nuestra energía psíquica que proporciona todos los elementos para todo el funcionamiento psicológico (Dicaprio, 1999, Engler, 1999 y Fadiman, 1998).

El “ello” está o puede estar activo todo el tiempo. Una de sus funciones principales es comunicar las tensiones; no puede descargar estas directamente en el “yo”, que es más capaz de descargarlas. El “ello” es una parte importante del consciente. Pero el inconsciente incluye también ideas, impresiones y deseos reprimidos. Este material debe mantenerse reprimido por fuerzas, contrarias provenientes del “yo” (Dicaprio, 1999).

El “ello” puede experimentarse como un impulso no deseado que se entromete en el momento más inoportuno. Los impulsos más relacionados con el

sexo y la agresión son comúnmente los más problemáticos, ejemplo de esto sería cuando un joven se encuentra en una conferencia no puede apartar su pensamiento de la pelirroja en la fila de enfrente, puede sentirse muy tenso y agitado por no poder concentrarse en la conferencia. Quizá se enfade al punto de perder el control y decir cosas que nunca quiso pronunciar. En este caso ningún esfuerzo de supresión por parte del “yo” será efectivo contra el poder de los impulsos del “ello” (Dicaprio, 1999 y Fadiman, 1998). Según Freud (citado en Dicaprio 1999), el “ello” es la principal fuerza impulsora de la personalidad.

El “ello” opera de acuerdo con el principio del placer y emplea procesos primarios, expresa la idea de que la motivación más fundamental de los seres humanos es la búsqueda de placer, primero a través de la reducción de los impulsos básicos. Freud (1917, citado en Dicaprio 1999) creía que este principio gobernaba las actividades del “ello”. El “ello” induce a las persona a buscar alivio inmediato a la tensión cada vez que ésta se presenta. La tensión surge cuando las necesidades se activan y se reduce cuando son satisfechas. El alivio de la tensión fue considerado por Freud como la principal fuente de placer (Dicaprio, 1999).

Se podría decir que el “ello” es el encargado de satisfacer las necesidades del ser humano por medio de la acción refleja, como las respuestas innatas automáticas que serian estornudar, bostezar y parpadear son espontáneos, no aprendidas y suceden sin ningún pensamiento o esfuerzo consciente.

El “ello” también busca reducir la tensión por medio de los procesos primarios, para Freud (1900, citado en Dicaprio 1999) significaban pensamientos fantásticos, ilógicos y satisfactores de deseos. Freud pensó que visualizar, por ejemplo, una hamburguesa o un bistec próximo alivia de manera momentánea nuestra sensación de hambre; esta actividad también es llamada satisfacción del deseo. No sigue las reglas de la lógica, la realidad o del sentido común. Los procesos primarios del pensamiento son capaces de reemplazar al pensamiento realista, misma función propia del “yo” (Dicaprio 1999 y Engler 1999).

Es importante mencionar que el principio del placer y los procesos primarios del pensamiento tienen lugar en el “yo” pero son influenciados por el “ello” y cuando los impulsos son influenciados por el “ello”, las actividades propias del “yo” se ven sumamente dañadas por los procesos antes mencionados.

El “yo” surge a fin de cumplir de manera realista los deseos y demandas del “ello” de acuerdo con el mundo exterior. El “yo” evoluciona a partir del “ello” y actúa como intermediario entre éste y el mundo externo, extrae su energía del “ello” adquiere estructuras y funciones de éste y se esfuerza por servirlo satisfaciendo de manera realista sus demandas. Por tal motivo el “yo” es el encargado de la personalidad, reprimiendo al “ello” y manteniendo transacciones con el mundo externo en interés de la personalidad completa (Engler, 1999).

Mientras el “ello” obedece al principio del placer, el “yo” funciona conforme al principio de la realidad y por medio de procesos secundarios del pensamiento, para Freud el principio de realidad significa que el “yo” debe considerar todos los hechos pertinentes en el proceso de satisfacer las necesidades. De manera frecuente la tensión deberá ser tolerada mientras se adopta un curso de acción apropiado, ya que siempre habrá obstáculos e impedimentos que deben superarse o vencerse, debido a que la búsqueda directa del placer por lo general es imposible ya que hay conflictos continuos entre el principio del placer del “ello” y el funcionamiento del principio de la realidad del “yo”. El “yo” tiene la capacidad necesaria para asegurar la satisfacción de las necesidades debido a que el principio de la realidad está apoyado por los procesos secundarios del pensamiento. Por procesos secundarios del pensamiento Freud se refería a pensamientos que sean válidos (Dicaprio, 1999). La persona debe percibir correctamente, seguir las reglas de la lógica y aprender las leyes naturales. Necesita estar en contacto con el mundo real. Los procesos secundarios luchan con los procesos primarios del pensamiento y a menudo son vencidos por estos, debido a que requieren menos esfuerzo y producen un alivio inmediato de las

tensiones insoportables (Dicaprio, 1999). Al final, los procesos secundarios del pensamiento por sí solos sirven al principio de la realidad, el cual, alternativamente, debe obedecer si la persona quiere subsistir (Freud 1920 citado en Engler 1999).

El término “superyó” (por encima del yo) es el heredero del complejo de Edipo representa los valores, ideales y normas morales internalizados. El “superyó” es la última función de la personalidad y que puede apreciarse como un resultado de la interacción con los padres durante un largo periodo de la infancia, se puede decir que son los padres internalizados. Las recompensas y castigos que originalmente se daban desde afuera se vuelven auto-administrados conforme son internalizados las enseñanzas de los padres y de la sociedad. Como resultado de la actividad del “superyó” se llega a experimentar culpa cuando se desobedecen las normas morales aceptables. El “superyó” se forma en la infancia, cuando el niño percibe a sus padres como seres casi divinos. La conciencia y los ideales que se introyectan (convertir algo en parte de uno mismo) son altamente moralistas o idealistas. Introyectar significa convertir algo en parte integral de uno mismo.

Freud (1933, Citado en Craig 2001) menciona que el “superyó” consta de dos subsistemas: la conciencia y el ideal del “yo”. La conciencia se refiere a la capacidad para la auto evaluación, la crítica y el reproche. Reprende al “yo” y crea sentimientos de culpa cuando los códigos morales son violados. El ideal del “yo” es una auto imagen ideal que consta de conductas aprobadas y recompensadas. Es la fuente de orgullo y un concepto de quien pensamos que deberíamos ser. Se puede decir que el “superyó” busca soluciones moralistas más que realistas.

3.3.2.1 Relación del “Ello”, el “Yo” y el “Superyó”.

No existe una fácil correlación entre los sistemas “ello”, “yo” y “superyo”. El “yo” funciona como un mediador entre los impulsos instintivos del “ello” y las

exigencias moralistas del “superyó”, se encarga de satisfacer las necesidades de ambos mediante la interacción con la realidad, esto se entenderá de mejor manera mediante los siguientes ejemplos:

El “ello” y el “yo”, el “ello” es como el heredero muy exitoso, pero no muy brillante de una gran fortuna. Con toda su riqueza tiene muchos deseos extravagantes e imprácticos. Cuando desea adquirir un barco se deja embaucar y compra un trasatlántico de lujo. Si decide que el béisbol le agrada, compra todo un equipo. Estas acciones lo hundan en deudas cuantiosas. Por último contrata a un administrador de empresas muy competente. Este se parece al “yo”, ya que se encarga de retener al “ello” irracional. El necio heredero tiene los recursos pero el administrador debe darles un buen uso. Su trabajo consiste en satisfacer los deseos de su patrón, sin llevarlo a la quiebra ni provocar su enojo (Craig, 2001; Dicaprio, 1999; Engler, 1999).

3.3.3 Teoría Psicosocial de Eric H. Erikson

3.3.3.1 Adolescencia: Identidad vs. Confusión de Papeles

Los eventos que se han venido señalando ponen al adolescente en una situación muy particular. Para Erikson, este conjunto de eventos hacen que durante la adolescencia se presente lo que él llamó crisis psico-social, consideró que esta etapa es la principal que marcará la personalidad del adolescente ya que consiste en la construcción de una identidad propia, la cual se asocia con las preguntas: ¿Quién soy? ¿Quién quiero ser? Parecería casi normal en esta época que el adolescente no supiera hacia donde se dirige y que camina sin rumbo (Craig, 2001).

Probablemente la tarea más importante de los adolescentes es la búsqueda de la identidad. Los jóvenes necesitan desarrollar sus propios valores y estar seguros de que no están repitiendo, como una lección, las ideas de sus padres.

Están en un proceso más o menos claro de descubrir aquello de lo que son capaces, y es muy posible que se sientan orgullosos de sus logros. Es una etapa en la que desean establecer relaciones estrechas con jóvenes de su misma edad de ambos sexos. Más aún, saberse aceptados, amados y respetados (Rage, 1997).

En la formación de la identidad es importante tomar en cuenta diversos elementos, como los siguientes: ¿Con quién me identifico?, ¿Qué aspiro a ser?, ¿Qué debo hacer ahora? (estudios, trabajo, diversión), los grupos de referencia (familia, amigos, grupo étnico, nación), son importantes ya que de estos grupos es posible que dependa la dirección que el adolescente pueda tomar.

Es por eso que el adolescente pasa por varios roles, estos con el tiempo permitirán aceptar una identidad para darle sentido a su vida, a su existencia y a sí mismo.

Por tal motivo, Erikson consideró ésta crisis la más importante de toda la vida, debido a que puede ser tan significativa como para superar los lastres del pasado y fortalecer las posibles crisis venideras; o puede ser tan significativa como para arrastrar la misma para el resto de nuestras vidas.

El lado negativo de esta crisis está en lo que Erikson llama identidad confusa. La confusión de identidad se manifiesta de cuatro formas básicas: Retraimiento, aislamiento, perderse en la masa, ser lo que los demás quieran hacer de mí. En esta parte negativa es donde podríamos observar a los jóvenes que se ausentan de sus casas debido tal vez a la falta de identidad y a la confusión por la pueden estar pasando en ese momento (Horrocks, 2001).

3.3.3.2 La Personalidad

La teoría de la personalidad de Erikson abarca un área más amplia que la de Freud, no niega la validez de las etapas psicosexuales, más bien las

fundamenta a través de su énfasis en los determinantes sociales para la maduración de la personalidad (Dicaprio, 1999).

Freud subrayó el desenvolvimiento dinámico de los instintos, pero Erikson agrega la función dinámica de la cultura (Dicaprio 1999). El desarrollo del adolescente está fuertemente influenciado por un ambiente cultural que impone exigencias, de tal manera que cada aspecto del desarrollo y funcionamiento de la personalidad es el producto de la interacción con la sociedad.

Cada cultura dicta normas que en primera instancia son representadas por los padres, ellos son los primeros representantes culturales, cada cultura genera diferentes conflictos y frustraciones debido a esto influirá de gran manera en los rasgos de personalidad del adolescente.

Uno de los grandes conflictos entre los adolescentes y los adultos es el choque que se presenta en la transición de lo nuevo y lo viejo, que les es difícil aceptar a ambos, normalmente los jóvenes son atrapados en las demandas, valores y prácticas de dos mundos diferentes.

Erikson (1963, citado en Dicaprio 1999), sostiene que en la infancia los principales conflictos son provocados sólo en parte por la frustración de los instintos sexuales; muchos conflictos resultan del choque entre las necesidades y los deseos no sexuales del niño y las expectativas y limitaciones impuestas por su cultura. Una de las ideas que aportó sobre el desarrollo de la personalidad fue la influencia de los factores sociales y el énfasis que hizo sobre las fuerzas desarrolladoras del “yo”, con esto último se refiere a que conforme el “yo” en la personalidad, la persona obtiene un control cada vez mayor de sus circunstancias y de sí mismo.

Erikson (1963, Citado en Dicaprio 1999), menciona que hay una interacción entre la persona y su medio ambiente durante toda la vida, no limita el crecimiento

y el cambio de personalidad a los primeros 20 años, por este motivo Erikson divide el ciclo vital en ocho etapas. Cada etapa es distinta y única, con problemas y necesidades particulares, así como sus expectativas y limitaciones culturales. Cada etapa presenta al individuo una tarea principal para que la cumpla. Para esta investigación solo se citará la quinta etapa que se refiere a la adolescencia (identidad contra confusión de papeles).

Erikson (1960, Citado en Fidman 1998) afirma que la búsqueda de la identidad, aún cuando sea una preocupación siempre se presenta a lo largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, ya que en esta hay muchos cambios significativos en toda la persona, pero especialmente en el “yo”.

El joven se enfrenta en un problema de identidad (integración de papeles), aún es un niño en algunos aspectos, aunque con necesidades de adultos, aún es dependiente, aunque se espera se comporte con independencia; ya es sexualmente maduro, pero incapaz de satisfacer sus necesidades sexuales, por lo que el adolescente no sabe quién es en realidad. En algunas sociedades la adolescencia es un periodo de turbulencia y desorden. El mundo adulto encuentra difícil de definir los papeles del adolescente y también el adolescente mismo.

“Para Erikson la identidad del “yo” es una continuidad interna o igualdad interna, debe tomarse simplemente como un papel central del “yo”, que es aceptable para el individuo y para el círculo de personas importantes para él” (Dicaprio 1999, p. 189).

Según Erikson (citado en Dicaprio, 1999) la incapacidad de lograr un sentido de identidad se denomina confusión de papeles. El adolescente puede lograr desde una profunda confusión de papeles, hasta un firme sentido de la identidad en el otro, es una gama de sentimientos que varían con las circunstancias internas y externas.

Durante la adolescencia el tema del logro se vuelve altamente crítico y a menudo los jóvenes sienten que no son muy hábiles en ninguna actividad, son juzgados por sus logros y se juzgan a sí mismos de una manera muy dura.

El idealismo afecta mucho lo que los jóvenes tratan de alcanzar, por lo que a menudo sus logros quedan cortos en relación con sus expectativas, se decepcionan y se desaniman. Pueden culpar a la sociedad pero por lo general tiene la idea de que ellos son los culpables. Una de las funciones del logro es capacitarlos para encontrar un lugar en su grupo social de forma que se identifique con el mismo grupo.

Un factor importante en la formación de la identidad es el pertenecer a cierta clase social, la desigualdad de oportunidades, valores diferentes y diversas variaciones de la cultura, en este sentido la identidad es un proceso complejo y de un largo periodo y normalmente el joven es víctima de las circunstancias que no puede controlar y esto lo lleva a la confusión de papeles.

En sus intentos por alcanzar un sentido de identidad los jóvenes experimentan tanto una confusión de papeles como una gran variedad de los mismos, particularmente hacia el final de la adolescencia, cuando los conflictos se intensifican y surge una mayor urgencia de adoptar un papel estable. El adolescente juega con diferentes roles en pos de encontrar uno que le permita lograr un sentido de identidad.

3.3.4 Carl Gustav Jung

3.3.4.1 La Personalidad

Se sabe que es imposible reducir las teorías a frases o palabras, pero si eso fuese necesario, la teoría jungiana se podría resumir con la palabra integración. Al ser una teoría de los opuestos: hombre-persona, ego-self, ánima-

animus, introvertido-extrovertido, la integración reviste una importancia fundamental ya que equilibraran la personalidad.

Esta integración de la personalidad está muy bien representada en la cultura oriental por el símbolo de la "*Mándala*" que reviste la forma de un cuadrado o círculo con un punto central. El mándala representa la conciliación de lo opuesto, del bien (lo divino) y del mal (lo demoníaco), de lo consciente y lo inconsciente del hombre. El punto central de la mándala representa para Jung la meta del sí-mismo la producción de un nuevo centro de la personalidad. Jung llegó a identificar las visiones de los ovnis en su obra "Sobre cosas que se ven en el cielo" con la necesidad del mándala que llevamos dentro. Los mándalas vienen de la edad media, aunque se encuentran en los arquetipos de todas las épocas. Los mándalas del cristianismo presentan a Cristo en el centro con los cuatro evangelistas, o sus símbolos, en los puntos cardinales. La astrología, en la que Jung también se interesó, representa mándalas similares.

Los distintos complejos de la personalidad pujan por imponerse, como centros autónomos que son. Si uno de ellos se impone desequilibra la psique, produciendo trastorno mental y conflictos internos. El equilibrio solo se logra a través de la "*individuación*" atendiendo a los distintos aspectos de la personalidad.

Así, el concepto del self o sí-mismo deriva de otro concepto jungiano el de ánima. En las primeras obras de Jung, el ánima era la parte oculta o "sombra" del inconsciente femenino (cualidades femeninas) del hombre. En sus últimas obras cuando el ánima se hace consciente, es equiparada al proceso alquimista, donde se unen los elementos conscientes e inconscientes. Siempre que el individuo promueve y saca a la luz, vivencialmente, su ánima, la personalidad experimenta grandes y profundos cambios. El self es el resultado de la confluencia en la psique de la parte inconsciente del ánima y la conciencia. La armonía de la parte inconsciente y consciente del sujeto se encuentra en el sí-mismo, verdadero núcleo de la entropía psicológica.

El self, es lo opuesto al "yo". El "yo" es un complejo, en el que el "ego" es su parte más consciente. En cambio el self es un arquetipo equilibrador de las partes conscientes e inconscientes del sujeto. Aquí anotamos la influencia del concepto del self en la psicología más actual como la constructivista y las nuevas tendencias del psicoanálisis y la psicología humanista- experiencial. La salud mental del sujeto equivale al proceso adecuado del self, que atiende tanto a los elementos de la conciencia como a integrar adecuadamente los aspectos relevantes del mundo inconsciente. Si las experiencias del inconsciente no son adecuadamente atendidas y simbolizadas se produce malestar emocional. En este punto Jung se adelantó a los psicólogos humanistas como Rogers y la terapia gestalt (disponible en <http://www.psicologia-online.com/ESMUbada/Libros/Suenos/suenos3b.htm>).c

3.3.4.2 La Individuación

Se denomina "*individuación*" al proceso por el que se facilita el desarrollo de las diferentes partes de la personalidad. La meta de la individuación es, por un lado, liberar al self de las falsas defensas de la Persona (complejo de las mascararas o roles) y, del otro, del ánima inconsciente y sus imágenes. En el proceso de individuación se logra una integración intermedia entre el nivel consciente y el inconsciente, favoreciendo el desarrollo de la personalidad. Jung rechaza las fases del desarrollo psicosexual de Freud, al funcionar la libido en su modelo de modo diferente. Los primeros años del niño, hasta los cinco, sirven para adquirir las habilidades básicas de autoprotección, como el andar, caminar, hablar, todas ellas encaminadas a sobrevivir. Alrededor de los cinco años la libido se desplaza hacia los intereses sexuales. Hacia los veinte años el individuo elige a su cónyuge, forma una familia y se establece en una ocupación. Hasta entonces el individuo se ha volcado en el mundo externo, en su modo de "*extroversión*". A la edad de los últimos treinta y primeros cuarenta años, tiene lugar los grandes cambios. El individuo se vuelve en "*introversión*" hacia los valores espirituales, religiosos o morales. Si el individuo atiende a estos valores internos, gobernados

por sus arquetipos inconscientes, quizás tenga que abandonar en cierto modo los estándares externos del éxito y las ganancias materiales, pero aumentará su creatividad interior y su madurez psíquica.

El concepto de individuación implica el equilibrio y armonización de la psique, la búsqueda de la realización del propio ser como proceso arquetipal (Rubino, 1997). La posibilidad de integrar la totalidad de lo profundo, del inconsciente colectivo, se aparta de la concepción freudiana del inconsciente reprimido y de la psicopatología, hacia la opción de la creatividad y el desarrollo personal, la autorrealización. Para los jungianos, la única posibilidad que tiene el hombre de salir de la angustia y vacío del mundo moderno, es abrirse a los mensajes de crecimiento personal que proporciona el inconsciente universal y objetivo, los mensajes del inconsciente colectivo. La tragedia moderna supone no ya una represión del deseo sexual como proponía Freud, sino una "*represión ontológica*" (Rubino, 1997), que aparta al hombre y su conciencia de la riqueza de su propio mundo interior creativo, de sus propias capacidades y potencial de su inconsciente. El único camino es apartarse de la ilusión (Maya) del mundo moderno y experimentar las fuerzas "*numinosas*" (espirituales), las verdades universales y eternas, que residen en su inconsciente colectivo. La psicoterapia, la autoexploración y el análisis de los arquetipos en las mitologías y acciones humanas, se convierten así en fuerzas de crecimiento personal y colectivo.

CAPITULO IV Metodología

4.1 Planteamiento del Problema

¿Cuáles son los principales rasgos de personalidad que poseen los adolescentes que deciden abandonar su casa?

4.2 Delimitación del Problema

Los rasgos de personalidad obtenidos por la aplicación del 16 FP en adolescentes que abandonan su casa.

4.3 Objetivo General

Conocer los principales rasgos de personalidad que poseen los adolescentes de entre 15 y 18 años de edad que decidieron abandonar voluntariamente su casa.

4.4 Hipótesis

Existen diferentes rasgos de personalidad entre los adolescentes que se van de casa y los que no se van.

4.4.1 VI

Rasgos de personalidad en el adolescente.

4.4.2 VD

Abandono de casa.

4.4.3 Definición Operacional de Variables

Rasgos personalidad

Conductas diferentes que tiene un elemento en común y dan como resultado una personalidad que se refiera a la imagen pública, haciendo referencia a todo lo que se sabe de una persona o a lo que es típico.

Abandono

Es el ausentismo y/o la renuncia voluntaria, intencional y absoluta a la permanencia en el hogar de forma temporal o parcial sin comunicársela a sus padres.

4.5 Justificación

La adolescencia es una etapa crítica de la vida caracterizada por profundas transiciones en la conducta emocional, intelectual, sexual y social de los seres humanos. El mundo exterior y la sociedad que los rodea, ambos también en estado de transición, aportan factores que influyen en el proceso de transformación de la personalidad de los adolescentes.

Hablar de adolescentes es hablar de una etapa en la que el menor se encuentra en una constante búsqueda de identidad, sus emociones son inestables, es una combinación de varios cuerpos y roles, defiende sus valores y desprecia todo lo que el adulto quiere imponerle, más aún, lo siente como una agresión hacia su persona, se encuentra en una lucha interna en la cual pretende dejar de ser niño para ser tratado como adulto.

Cabe mencionar que el adolescente reclama la atención de sus padres y al mismo tiempo les acusa de controlarlo demasiado. Lo único que pretende es

afianzar su identidad y para ello necesita diferenciarse y separarse de sus padres, para descubrir quién es y quién quiere ser. A medida que intenta diferenciarse de ellos, suele tener una gran necesidad de encontrar una compensación, creando lazos estrechos con los amigos de su misma edad.

Es normal que éste proceso esté caracterizado por cierta cantidad de rebeldía, desafío, insatisfacción, confusión, inquietud y ambivalencia. Las emociones generalmente están exaltadas. Siendo así que lo esperado es que en ésta etapa el adolescente cuente con el apoyo y contención familiar.

¿De qué depende que un adolescente tome la decisión de abandonar la protección familiar, ausentándose de su casa ya sea temporal o parcialmente sin considerar o visualizar los riesgos y las consecuencias que puedan tener en su ámbito bio- psico- social?

Se ha visto en diversas investigaciones que los factores como la violencia familiar, maltratos, abusos sexuales, drogas, etc, están presentes en las historias de más del 90% de los chicos que se ausentan por su voluntad de su casa. Sin embargo, desde el punto de vista psicológico se considera que no es posible quedarse con el simple hecho de que todos los adolescentes que presentan problemas en sus hogares, los abandonan.

Se menciona esto ya que no todos los adolescentes que presentan estos problemas se ausentan de sus hogares. Por ello, la propuesta de la hipótesis de la presente investigación plantea que un factor determinante son los rasgos de personalidad de cada adolescente.

Se considera que ésta investigación puede aportar una visión más clara acerca de los motivos que llevan a un adolescente a ausentarse de su casa y más aún a nosotros como profesionistas nos puede permitir crear métodos preventivos y/o de tratamiento más eficientes y adecuados para dicha problemática.

A su vez, existen limitantes que se consideran y es importante que se mencionen como son: el acceso a la población adolescente y la actitud de los padres ante la dificultad de aceptar la problemática que viven.

Con esto se podría pensar que no se está ante un problema de seguridad, sino frente a un problema social, de desintegración familiar y los principales rasgos de personalidad que influyen para que los adolescentes se vayan de sus casas.

Los problemas familiares, relaciones sexuales precoces, drogadicción, malas influencias, embarazos no deseados y violencia intrafamiliar son los principales factores registrados por los agentes de CAPEA (Centro de Atención a Personas Extraviadas y Ausentes).

Un reflejo de que el foco principal son los adolescentes lo indica el hecho de que en el año 2003, de 1199 personas reportadas extraviadas, 575 resultaron ser adolescentes, de entre 12 y 17 años.

De los jóvenes, 560 fueron localizados y 15 investigaciones quedaron pendientes de concretar al iniciar el 2004.

En el año 2004, la situación no sólo se repitió sino que se multiplicó: Más del 50% de los reportes de CAPEA, 620 para ser exactos, fueron de personas en ese rango de edad.

Esta tendencia se ha mantenido desde al menos tres años, ya que desde el 2002 los reportes totales de extravío fueron de 1663 personas, de los cuales 584 fueron adolescentes, pero ese año se registraron reportes sobre problemas tutelares de hijos entre padres separados, de acuerdo al archivo de CAPEA.

Hasta el 12 de diciembre de este año, 685 adolescentes habían sido reportados como extraviados en CAPEA, lo que significa que la cifra supera a las de los últimos cuatro años que van con tendencia a la alza.

Como se puede observar, sí se cuenta con investigaciones de qué situaciones en común tienen los adolescentes que se ausentan de casa, como son: violencia intrafamiliar, drogadicción y alcoholismo.

Se presume que pueda ser una problemática multifactorial en la que se ven involucrados aspectos como: familia, historia de vida, características de personalidad, medio ambiente, entre otros. Información que deseo ampliar con dicha investigación.

4.6 Tipo de Estudio

El tipo de estudio utilizado en la presente investigación es de índole cuantitativa ya que se efectuaron mediciones al objeto de estudio, en este caso, los rasgos de personalidad medida con un test o prueba psicométrica en donde los números están determinados previamente y, a partir de la obtención de un numeral (ESTÉN), se extrajeron las conclusiones correspondientes.

4.7 Diseño de Investigación

No experimental de tipo exposfacto

4.8 Instrumento

El instrumento que se utilizó en la presente investigación fue el *Cuestionario de 16 factores de personalidad* (en adelante 16 PF) de Raymond B. Catell, Herbert W. Eber y Maurice M. Tatsuoka.

El 16 PF permite evaluar *“lo más ampliamente posible el campo de la personalidad en un corto tiempo”* a través de 16 dimensiones independientes, significativas y estandarizadas a lo largo de 20 años mediante un análisis factorial entre grupos normales y clínicos. Esos 16 factores no son únicos sino insertos en una teoría general de la personalidad (Catell, 1980)

Los rasgos de la personalidad que evalúa son las siguientes:

ESCALAS	SIGNIFICADO
A	Expresividad emocional.
B	Inteligencia.
C	Fuerza del yo.
E	Dominancia.
F	Impulsividad.
G	Lealtad grupal.
I	Emotividad.
L	Credibilidad.
M	Actitud cognitiva.
N	Sutileza.
O	Conciencia.

A ellos se le suman las escalas Q que son recopiladas de otros cuestionarios y son de consideración empírica. Los factores Q son los siguientes:

FACTORES Q	SIGNIFICADO
Q1	Posición social.
Q2	Certeza Individual.
Q3	Autoestima.
Q4	Estado de ansiedad.

Para concluir, los últimos rasgos que evalúa el 16 PF son los factores secundarios que se abrevian como QS, son cuatro:

FACTORES QS	SIGNIFICADO
QS1	Introversión-Extraversión.
QS2	Ansiedad: Poca-mucha.
QS3	Susceptibilidad-Tenacidad.
QS4	Dependencia-Independencia.

También es un cuestionario empleado en varias áreas de la psicología: Industrial, clínica, social y educacional. Ya sea por ocupación (administradores, aeromozas, artistas, cadetes navales, atletas, médicos, aviadores, biólogos, científicos, vendedores, conserjes, ingenieros, consejeros escolares, electricistas, escritores, físicos, granjeros, entre muchas más) o por diagnóstico clínico (Conducta antisocial: alcohólicos, criminales, delincuentes, exhibicionistas, homosexuales, narcoadictos, psicópatas; neuróticos: reacción de ansiedad, de conversión, depresiva, obsesivo compulsivo, psicósomático; alteraciones físicas: ciego o con serio impedimento visual, problemas coronarias, epilépticos, sordos, trastornos del habla, pacientes tuberculosos o psicóticos: psicóticos generales, esquizofrenia indeterminada aguda, catatónicos, maníaco depresivos: tipo maníaco y tipo depresivo, paranoia, esquizoafectivos y clínicos varios: suicidas tentativos, padres y madres reclusos en clínica y esposas y esposos establemente casadas y casados).

Al mismo tiempo, posibilita dos sistemas de expedientes: el de ajuste (adaptación) y el de aptitud (predicción) que nos da la oportunidad no sólo de centrarnos en el momento actual sino de poder predecir los posibles comportamientos a futuro.

Asimismo, para realizar la comparación intergrupar, se analizaron los factores que fueron estadísticamente significativas, apoyadas en la prueba no paramétrica de Mann Whitney. Se abrirá un paréntesis para algunas puntualizaciones sobre lo que será el análisis estadístico (<http://www.todomonografias.com/estadistica-no-parametrica/>).

La *estadística descriptiva* es la ciencia que recopila, organiza e interpreta la información numérica ó cualitativa.

La *estadística inferencial* es la ciencia que interpreta información de manera que pueda llevar a conclusiones válidas.

Estadística no paramétrica. Partiendo de la base de que algunos contrastes de hipótesis dependen del supuesto de normalidad, muchos de estos contrastes siguen siendo aproximadamente válidos cuando se aplican a muestras muy grandes, incluso si la distribución de la población no es normal. Sin embargo, muchas veces se da también el caso de que, en aplicaciones prácticas, dicho supuesto de normalidad no sea sostenible. Lo deseable entonces será buscar la inferencia en contrastes que sean válidos bajo un amplio rango de distribuciones de la población. Tales contrastes se denominan no parametricos. Los contrastes no paramétricos son generalmente, válidos cualquiera que sea la distribución de la población, es decir, dichos contrastes pueden ser desarrollados de manera que tengan el nivel de significación requerido, sin importar la distribución de los miembros de la población.

Los métodos no paramétricos para contrastar la igualdad de los parámetros de centralización de dos distribuciones poblacionales que son más utilizados son el contraste de signos, la prueba de Wilcoxon y la prueba U de Mann Whitney.

Las pruebas no paramétricas no necesitan suposiciones respecto a la composición de los datos poblacionales. Las pruebas no paramétricas son de uso común:

1.- Cuando no se cumplen las suposiciones requeridas por otras técnicas usadas, por lo general llamadas pruebas paramétricas.

2.- Cuando es necesario usar un tamaño de muestra pequeño y no es posible verificar que se cumplan ciertas suposiciones clave.

3.- Cuando se necesita convertir datos cualitativos a información útil para la toma de decisiones.

Las pruebas no paramétricas tienen varias ventajas sobre las pruebas paramétricas:

1.- Por lo general, son fáciles de usar y entender.

2.- Eliminan la necesidad de suposiciones restrictivas de las pruebas paramétricas.

3.- Se pueden usar con muestras pequeñas.

4.- Se pueden usar con datos cualitativos.

Como se había mencionado, las pruebas no paramétricas más comunes son: El contraste de signos, la prueba de Wilcoxon y la prueba U de Mann-Whitney; Esta última está diseñada para determinar si dos muestras se han obtenido de la misma población, dicha prueba se utiliza como alternativa para la **prueba t** para medias con muestras pequeñas. La prueba U de Mann-Whitney se usa para encontrar si dos muestras independientes proceden de poblaciones simétricas que tienen la misma media o mediana. La prueba se aplica cuando no

se puede verificar la suposición de 2 poblaciones normales con varianzas iguales. Los datos deben estar medidos al menos en una escala ordinal, haciendo que esta prueba sea útil para datos ordinales o categóricos. Para esta investigación se utilizó el programa SPSS.

4.9 Población

Se trabajó con adolescentes de la Fundación Casa Alianza; es una organización sin fines de lucro dedicada a la defensoría de derechos humanos de niñas y niños. Fueron 20 adolescentes que estaban en primera fase, la cual es para niños que han vivido en situación de calle y llegan por primera vez a la fundación, de los 20 adolescentes solo se trabajó con 10 de ellos ya que fueron los que tenían de 15 a 18 años de edad.

El segundo grupo con el que se trabajó fue con adolescentes de la Universidad Insurgentes que se encuentran cursando el Bachillerato Tecnológico, de los cuales se escogieron de forma aleatoria 10 jóvenes de 15 a 18 años de edad.

4.9.1 Muestra

Se usó un tipo de muestra intencionada o no probabilística ya que los sujetos no tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos sino fue una decisión del investigador. Los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- 20 Adolescentes de entre 15 y 18 años.
- 10 Adolescentes que hayan decidido voluntariamente salirse de su casa.
- 10 adolescentes que vivan en sus domicilios paternos.
- Todos los adolescentes deben ubicarse en tiempo, espacio y persona.
- Todos serán varones dado que fue la población a la que se tuvo acceso en Casa Alianza.

4.10 Situación

El instrumento se aplicó alrededor de las 11:00 a.m. en el interior de uno de los hogares de primera fase de Casa Alianza, se colocaron 10 sillas alrededor del comedor, el lugar cuenta con una ventana que permite el paso de la luz, se dejó un espacio de 20 a 30 cm. entre cada adolescente.

Con los jóvenes de la Universidad Insurgentes el instrumento se aplicó alrededor de las 10:30 a.m. en un salón de clases, utilizando las bancas que se encuentran dentro, el salón cuenta con dos ventanas que permiten el paso de la luz, así mismo se dejó un espacio de 30 a 40 cm. entre cada adolescente.

4.11 Procedimiento

Me presenté ante los jóvenes de Casa Alianza y les misioné que la información que proporcionarían sería confidencial, posteriormente se les pidió que se colocaran sentados alrededor de la mesa, una vez en sus lugares se les proporcionaron los cuestionarios y la hoja de respuestas, a continuación se leyeron las instrucciones en voz alta, al término de éstas se les preguntó si tenían alguna duda, y así dar inicio a contestar el cuestionario, conforme terminaron se les recogió el cuestionario dándoles las gracias.

Una vez seleccionados los jóvenes de Bachillerato de la Universidad Insurgentes, plantel Tláhuac, se les pidió ingresaran al salón 205 donde se menciona de igual manera, como al grupo anterior, que la información proporcionada sería confidencial. Posteriormente se les indicó que dejaran suficiente espacio entre banca y banca de modo que no les estorbara, después se les proporcionaron los cuestionarios y la hoja de respuestas, acto seguido se leyeron las instrucciones en voz alta, al término de éstas se les preguntó si tenían alguna duda, y así se dio inicio para contestar el cuestionario. Conforme terminaron se les recogió el instrumento de evaluación dándoles las gracias.

CAPITULO V Análisis de Resultados

5.1 Análisis del 16 FP

A continuación se presentan, de manera sintetizada, los resultados por grupos en ESTENES. Se omitirá presentar los resultados de cada uno de los sujetos puesto que engrosa el trabajo de manera importante sin aportar grandes elementos para el análisis, lo que torna engorrosa su lectura.

En ESTENES, los números 5 y 6 son el promedio, el valor óptimo o ideal en la puntuación de cada factor, lo que nos indica un perfil medio. Por su parte, los ESTENES 4 y 7 representan ligeras desviaciones que, en aislado, parecen ser solo rasgos superficiales pero que pueden ser producto de una combinación de rasgos fundamentales y/o vínculos con otras desviaciones ligeras que podrían alterar la holística de la personalidad o la totalidad de los rasgos de la misma. En tanto los ESTENES 2, 3, 8 y 9 simbolizan las desviaciones significativas, sobre estas desviaciones recaerá el peso del análisis de la presente investigación. No con la intención de determinar que son esos criterios los que influyen terminantemente para que un adolescente decida alejarse de su hogar sino para intentar detectar los “*focos rojos*” que prevengan, en un futuro, el ausentismo hogareño en base a los rasgos de personalidad. Obviamente, con otras múltiples investigaciones que corroboren, refuten y enriquezcan este estudio.

Por último, los ESTENES 1 y 10 son las desviaciones fuertemente significativas que, si bien es cierto, son las que encarnan el más alto nivel de desviaciones de los valores recomendables, también puede ser producto de los resultados arrojados por otros factores. Por ejemplo: Si existen niveles altos en un factor, existe una tendencia a que se presenten niveles bajos en otro factor. Fenómeno de la naturaleza y no artificio de la estadística.

CUADRO 5.1

GRUPO 1	A	B	C	E	F	G	H	I	L	M	N	O	Q1	Q2	Q3	Q4
Alberto	7	3	3	5	5	3	3	10	7	2	4	5	5	8	6	10
Carlos	8	3	2	5	6	3	5	7	7	3	6	5	4	5	4	10
Eduardo	8	4	4	8	4	4	3	7	7	3	7	5	4	5	4	10
Efrén	5	10	2	8	6	6	3	10	7	2	6	2	2	5	3	10
Erick	6	3	6	6	9	4	6	8	10	5	1	5	1	5	6	9
Gabriel	9	5	3	3	8	4	5	8	9	5	3	5	2	7	4	9
Gerardo	6	6	2	5	6	3	3	6	7	5	4	4	2	3	2	8
Joel	6	3	6	1	7	4	6	7	5	5	3	5	3	5	4	9
Luis	6	4	1	7	8	1	3	10	8	3	5	8	3	5	1	10
Santiago	8	3	1	7	4	1	5	6	6	6	5	7	6	6	3	9

El cuadro 5.1 presenta los resultados del grupo 1, correspondientes a los rasgos de personalidad que exhiben los adolescentes que se marcharon de sus domicilios.

En el cuadro 5.1 se observa que las escalas C y G se encuentran por debajo del término medio, en tanto que la escala I y la escala L, se ubican por encima del promedio con diferencias significativas. La única escala en la que se halla una desviación fuertemente significativa es la escala Q4.

CUADRO 5.2

GRUPO 2	A	B	C	E	F	G	H	I	L	M	N	O	Q1	Q2	Q3	Q4
Alfredo	5	3	7	4	4	3	1	9	6	3	6	1	6	8	2	9
David	8	6	5	7	7	1	3	10	7	6	4	6	7	8	3	9
Eliadán	6	2	2	6	3	3	4	8	8	4	7	7	5	6	2	9
Enrique	9	9	4	7	4	3	4	10	8	6	6	5	4	8	6	9
Gerardo	6	7	4	5	5	1	3	8	4	4	3	1	4	5	2	9
Giovanni	4	10	4	7	7	1	5	4	7	3	4	1	6	7	1	7
Guillermo	4	7	1	7	8	3	5	5	4	2	5	2	4	5	3	7
Héctor	5	7	4	4	7	1	5	8	6	6	4	5	3	6	4	6
Írvin	4	6	6	4	7	3	5	10	6	3	8	4	4	2	3	5
Juan	5	5	2	6	7	2	5	10	6	5	4	5	5	8	2	7

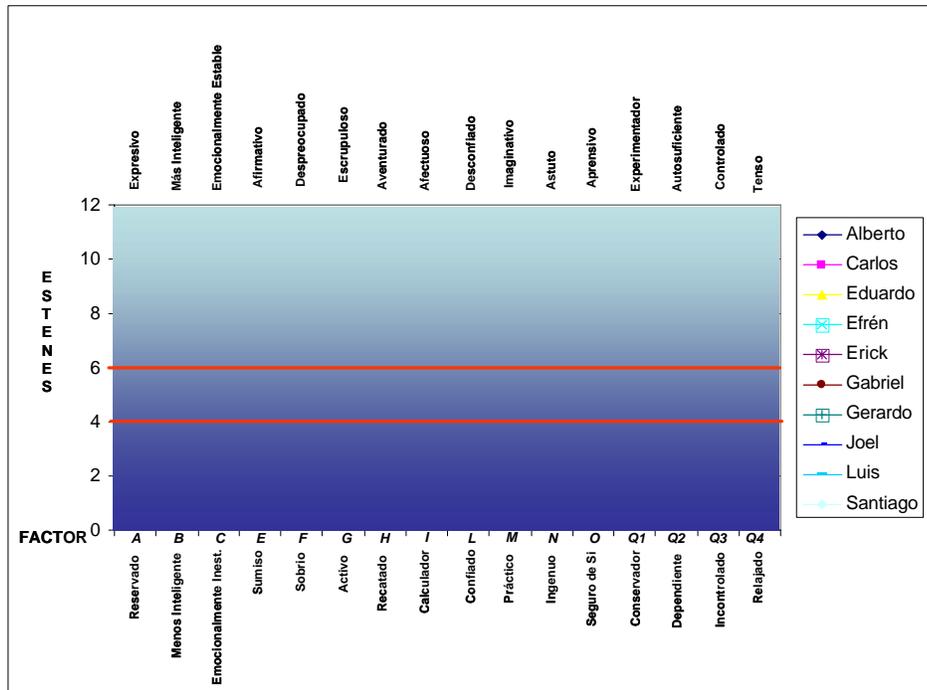
En el cuadro 5.2 se encuentran los rasgos de personalidad de los adolescentes que han permanecido en sus casas y conforman el grupo 2.

En el cuadro 5.2, las escalas que poseen desviaciones significativas son las escalas G, Q3, I y Q4. Las dos primeras se ubican por debajo del término medio, las dos restantes se posicionan por encima de la media estadística.

Es importante mencionar que a simple vista en los cuadros 5.1 y 5.2 existen desviaciones que podrían ser significativas si los grupos se analizaran por separado, en esta investigación solo se tomaran en cuenta los factores que resultaron significativos para ambos grupos después de ser analizados con la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney.

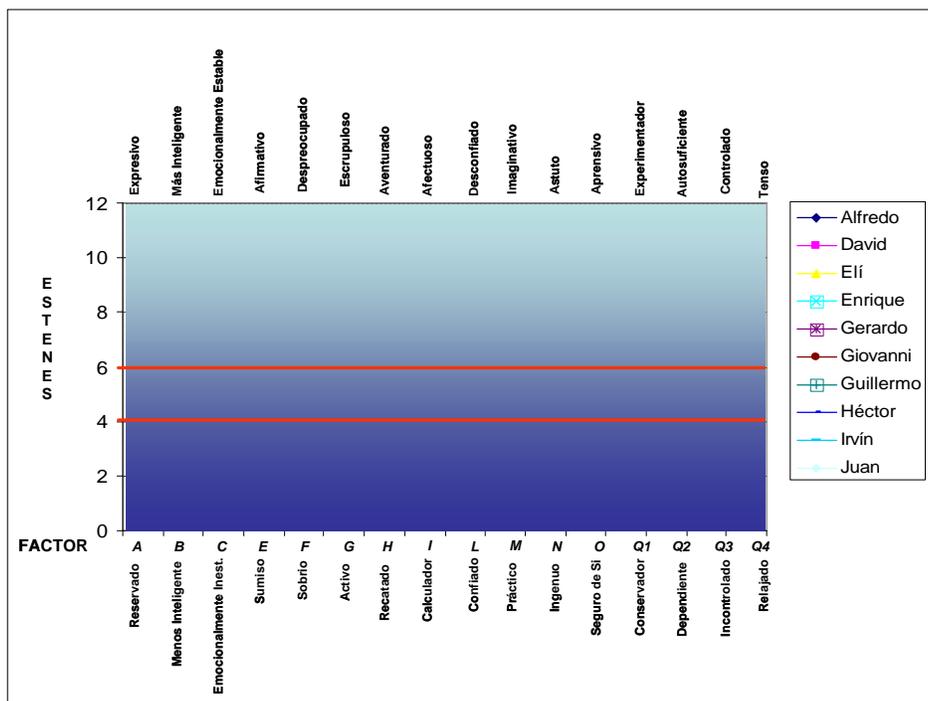
Para que el lector no familiarizado con los ESTENES pueda ubicar visualmente las diferencias significativas intragrupales e intergrupales, se elaboraron gráficas presentadas en polígono de frecuencia. Se presentan a continuación:

GRUPO 1



La gráfica grupo 1 muestra los resultados del cuadro 5.1 ordenados por sujeto.

GRUPO 2



En la gráfica del grupo 2 se exhiben los resultados de los adolescentes del cuadro 5.2 ordenados por sujeto.

5.2 Análisis de los Factores Significativos del 16 FP

Se decidió comenzar este apartado, describiendo el significado que evalúan los factores con diferencias significativas antes señalados.

5.2.1 FACTOR A: EXPRESIVIDAD EMOCIONAL. Reservado versus expresivo.

Los puntajes altos de este factor indican que el sujeto es por naturaleza asociativo dispuesto a formar grupos activos, son más generosos en sus relaciones personales, menos temerosos a la crítica, más aptos para recordar nombres de personas, pero posiblemente menos confiables en trabajos de precisión y son más despreocupados para cumplir sus obligaciones. Es cariñoso, le gusta salir, complaciente, participante, dispuesto a cooperar, atento con la gente, sentimental, confiado, adaptable, descuidado y suele reír con facilidad.

5.2.2 FACTOR G: LEALTAD GRUPAL. Activo versus Escrupuloso (superego débil y fuerte). Particularmente, este factor es parecido al anterior, se diferencia al involucrar los problemas morales del bien y del mal.

Cuando los puntajes son por debajo del término medio, puede estar indicando: falta de aceptación de las normas morales del grupo, desacata reglas, activo, desobligado, inconstante; frívolo, auto indulgente, perezoso, desidioso, no confiable, omite sus obligaciones sociales.

5.2.3 FACTOR Q1: POSICIÓN SOCIAL. Conservador versus experimentador.

Los puntajes altos de este factor indican que al sujeto le gusta experimentar, posee un pensamiento analítico, le gusta la libertad y posee un pensamiento libre.

Es importante subrayar que los siguientes 3 factores son los que coinciden en ambos grupos con la misma tendencia, ya sea por encima o por debajo de la media, como se presenta en este factor que evalúa la lealtad grupal.

La lealtad se caracteriza por un “*superego débil*”, la falta de aceptación de las normas morales del grupo, el desacato de las reglas, la frivolidad, la autoindulgencia, la desidia y la omisión de las obligaciones sociales, que no hacen sino confirmar el factor A y Q1. Como se planteó en el capítulo I, la búsqueda de la identidad es el conflicto central del adolescente (Erikson). En ese proceso de “*buscarse*”, de “*encontrarse*”, de “*nombrarse*” al margen de lo que pidan otros de él, parece involucrar problemas morales ya que se resignifica el complejo edípico (Freud) y los conflictos con las figuras de autoridad se reactivan, propiciando que los adolescentes oscilen entre la identificación con el grupo de iguales y su lealtad ante ellos y la obediencia intergeneracional; genera un choque entre el rol y la identidad infantil con el mundo deseado y temido del adulto (Aberastury, 2005).

Es curioso señalar que el factor de lealtad es más bajo en los adolescentes que viven en sus domicilios que en los jóvenes de Casa Alianza, quizá por el hecho de que éstos últimos se ven enfrentados a compensar las carencias afectivas de sus hogares con el grupo de iguales. Sustituyen a los hermanos sanguíneos por “carnales”, lo que puede propiciar un mayor compromiso emocional con ellos.

Estas escalas se pueden analizar en aislado pero si la ansiedad por sí misma puede ocasionar o potencializar la infelicidad, la depresión, la irritabilidad, los cambios repentinos de ánimo, la insatisfacción y, al parecer en este caso, la severidad, el cinismo, la “*falta de sentimentalismo*”, etc., no parece ser lo más adecuado valorarlas en aislado.

Aberastury ha comparado la adolescencia con la psicopatía y lo ha fundamentado teóricamente, podría no estar de sobra que algún psicólogo experimentado y con bastos conocimientos sobre la psicopatología, estableciera las similitudes y las diferencias (conocidas por muchos clínicos pero no teorizadas) con los perfiles descritos.

Asimismo, los puntajes altos pudieran indicar que la ansiedad también puede ser canalizada en forma positiva y no necesariamente expresarse como psicopatología. Con ello, habría que otorgarles a los adolescentes el beneficio de la duda y el soporte emocional para que pudiesen desarrollar actividades consideradas sublimatorias.

En resumen, a pesar de ser una muestra tan reducida, las semejanzas no parecen ser casuales sino la expresión de que los adolescentes comparten procesos similares, lo que dificulta evaluar rasgos definidos y singulares en diferentes adolescentes.

Pero esta investigación no pretendió quedarse ahí, la intención fue que se confirmaran primero si los rasgos de personalidad son determinantes para que un joven decida irse de su casa y, sólo después, invitar a profesores, educadores, psicólogos, pedagogos, etc a centrar su interés en sujetos sugestionables, perturbables, preocupados e inconsistentes que, en combinación con una tendencia a la proyección, pudiesen encontrarse en riesgo de salirse de sus hogares para vivir en la calle o en una Institución para “*niños de la calle*”. Conociendo estas propiedades, los profesionales de la salud pudiesen estar en posición de establecer las medidas correspondientes no para evitar que los jóvenes abandonen sus hogares sino para que tomen conciencia de la responsabilidad y el peligro que eso implica, y no sólo para que sea un escape, en caso de que decidan llevarlo a cabo.

Por otra parte, para realizar la comparación intergrupala, se analizaron los factores que fueron estadísticamente significativas, apoyadas en la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney, la cual arrojó que los factores A, G Y Q1 son los únicos estadísticamente significativos.

Se denominan pruebas no paramétricas aquellas que no presuponen una distribución de probabilidad para los datos, por ello se conocen también como de distribución libre (*distribution free*). En la mayor parte de ellas los resultados estadísticos se derivan únicamente a partir de procedimientos de ordenación y recuento, por lo que su base lógica es de fácil comprensión. Cuando trabajamos con muestras pequeñas ($n \leq 10$) en las que se desconoce si es válido suponer la normalidad de los datos, conviene utilizar pruebas no paramétricas, al menos para corroborar los resultados obtenidos.

Así, se presentarán la estadística descriptiva y la inferencial por factor

5.3 Análisis Estadístico de los Factores Significativos del 16 FP

5.3.1 FACTOR A: Expresividad Emocional.

La prueba de U de Mann-Whitney para muestras independientes arrojó una puntuación Z de -1.973 , para un nivel de significancia bilateral de $.049$ y un nivel de significancia unilateral de $.052$.

	Factor: A
U de Mann-Whitney	24.500
W de Wilcoxon	79.500
Z	-1.973
Significancia (bilateral)	.049
Significancia*(unilateral)	.052

Con estos resultados, se puede afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre la expresividad de los niños de Casa Alianza y la de los niños que viven con sus padres en el contraste inicial.

5.3.1.1 Estadística Inferencial:

El factor A evalúa la expresividad emocional: reservado versus afectividad. Cuando los puntajes son altos, se puede asociar a las siguientes características: afectuosos, complaciente, participante, cooperativo, atento, sentimental, confiable, adaptable, y de buen carácter. No obstante, también se puede interpretar como una tendencia exagerada de la expresión afectiva, una marcada preocupación por el reconocimiento social, una preferencia por socializar y el interés por el trabajo en equipo. Parece que estas últimas cualidades serían las que caracterizarían a los adolescentes que se alejaron de sus hogares.

En tanto que los sujetos con puntuaciones bajas se han correlacionado con ser críticos, alejados, indiferentes, intransigentes, desconfiados, fríos, rígidos, malhumorados, solitarios, obstinados, etc.

Estos resultados pueden indicar que los jóvenes, cuando deciden salirse de sus hogares voluntariamente, se ven en la necesidad de entablar otros lazos afectivos con sus congéneres para sobrevivir, adhiriéndose afectivamente al grupo y comprometiéndose con él para trabajar en equipo y obtener el reconocimiento que, en casa, regularmente se ofrece como algo *“natural”*.

Valdría decir: *“se tienen que ganar el lugar que en el hogar se tiene a priori”*, propiciando que sus reacciones emocionales sean exageradas y ellos sean más generosos y menos temerosos en sus relaciones interpersonales.

5.3.2 FACTOR G: Lealtad Grupal.

La prueba de U de Mann-Whitney para muestras independientes arrojó una puntuación Z de -2.280 , para un nivel de significancia bilateral de $.023$ y un nivel de significancia unilateral de $.029$. Con estos resultados, se puede afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre la escrupulosidad de los niños de Casa Alianza y la de los niños que viven con sus padres.

	Factor G
U de Mann-Whitney	21.000
Wilcoxon W	76.000
Z	-2.280
Significancia (bilateral)	.023
Significancia(unilateral)	.029

5.3.2.1 Estadística Inferencial:

Como se señalo en el apartado anterior, el factor G evalúa el superego débil (falta de aceptación de las normas morales del grupo, desacato de las reglas, frívolo, autoindulgente, perezoso, desidioso) y el superego fuerte (escrupuloso, perseverante, responsable, disciplinado, preocupado por el cumplimiento de las reglas morales y el sentido de la obligación).

Lo expuesto en las líneas anteriores podría indicar que los chicos de Casa Alianza tienden a ser perezosos probablemente en sus actividades cotidianas y a desacatar las reglas prefiriendo vagar en las calles, a diferencia de los jóvenes que aun viven en sus casas los cuales aparentemente son más responsables, disciplinados, aun cuando pareciera no ser a sí.

5.3.3 FACTOR Q1: Posición social.

La prueba de U de Mann-Whitney para muestras independientes arrojó una puntuación Z de -2.235 , para un nivel de significancia bilateral de $.025$ y un nivel de significancia bilateral de $.029$.

	Factor Q1
U de Mann-Whitney	21.000
Wilcoxon W	76.000
Z	-2.235
Significancia (bilateral)	.025
Significancia (unilateral)	.029

5.3.3.1 Estadística Inferencial:

El último factor que arrojó diferencias significativas entre los grupos de adolescentes que abandonaron voluntariamente de sus hogares y el grupo de adolescentes que habitan en sus domicilios, es el factor Q1, que evalúa la posición social en sus dos polaridades: Conservadurismo y activo. El primero se caracteriza por ser conservador, por respetar ideas establecidas y por la tolerancia ante las dificultades. El segundo enfatiza en el interés por experimentar, por ser liberal, analítico y librepensador.

Ello nos podría indicar que los jóvenes que se han alejado de sus casas muestran una actitud más radical, tienden a ser más persuasivos, rebeldes y a *“liderar”*, que los chicos que viven con sus familias.

En suma, todas las características arriba señaladas, si bien caracterizan a una u otra muestra, no es posible apreciar si son causas o consecuencias de sus decisiones y condiciones de vida.

CONCLUSIONES

En un mundo con cambios tan vertiginosos, se modifican rápidamente las modas, los gustos, los deseos, la ideología, las expectativas, las expresiones sintomáticas, las condiciones de vida, la ciencia, la epistemología, la teoría y hasta las expresiones de la moral. Consecuentemente, los seres humanos buscan una identidad que los defina como únicos sin que los excluya como diferentes o raros. Esta situación se acentúa en la adolescencia siendo así que buscan grupos de iguales para identificarse y grupos diferentes para oponerse y reafirmar su identidad. Si a ello se agrega que en esta etapa se da un cambio físico y emocional que el joven no sabe como enfrentar puesto que implica el dejar de ser niño, creándose la rebeldía ante el adulto y el intento de nombrarse, independientemente de lo que otros soliciten de él, resulta una doble crisis: cultural y personal, en la que se intentan generar “nuevas” formas de aceptación individual y social.

Cabe mencionar que hay adolescentes que se encuentran inmersos en familias conflictivas, durante mucho tiempo se ha creído que los jóvenes que pertenecen a estas familias con problemáticas como: alcoholismo, drogadicción, violencia etc., son los que toman la decisión de irse de casa. Se maneja como creencia debido a que algunos chicos que se van de casa presentan dichas problemáticas, sin embargo durante la investigación hubo la oportunidad de colaborar en CAPEA (Centro de Atención a Personas Extraviadas y Ausentes) y tener accesos a las averiguaciones previas y expedientes de los adolescentes, dicha información muestra que no todos los adolescentes que decidieron abandonar sus hogares provenían de familias con los conflictos ya mencionados. Esto permite ver que la decisión del joven de irse de casa no depende sólo de una familia con problemas internos, sino que también influyen sus rasgos de personalidad, los cuales le permitirán llevarlo a cabo o no. Dicha situación se clarificó al tenerse contacto con los adolescentes de nivel medio superior de la Universidad Insurgentes donde de manera más clara se pudo observar que más

allá de un problema familiar se trata de problemas de identidad, aceptación a reglas familiares e inclusive falta de atención.

Dejando de lado los ya tan repetitivos discursos sobre las condiciones familiares de los jóvenes que se alejan del hogar, se ha observado que existen rasgos de personalidad que juegan un papel importante para “*orillarlos*” a tomar esta decisión, basándose en lo ya mencionado, esta investigación se enfocó en los rasgos de personalidad de estos jóvenes.

Tomando en cuenta que los adolescentes comparten con sus contemporáneos problemáticas y pensamientos similares, se encontraron diferencias estadísticamente significativas que reflejan que existen rasgos de personalidad que predominan entre personas de esta edad que se marchan de sus hogares como son: inestabilidad emocional (factor A), ésta puede iniciar con los cambios de humor tan repentinos (alegría, tristeza, melancolía, etc.) que presentan hacia ellos mismos y hacia su entorno a través de reproches, enojos, rebeldía, misma que se ve reflejada en la falta de aceptación de las normas morales del grupo (factor G) las cuales el joven no acepta, así como los límites o reglas que se le imponen, esto es perceptible en su forma de vestir, la hora de llegada a sus hogares, conflictos con la autoridad, etc; como medios para mostrar su inconformidad. También es importante mencionar que la etapa por la que atraviesan los hace tener una menor sensibilidad emocional mostrándose poco afectados a cualquier tipo de crítica hacia su persona actuando con indiferencia no importándoles nada de lo que se les diga, aún viniendo de sus familiares más cercanos. El último factor, Q1, en el cual los resultados arrojados fueron altos, hace referencia a jóvenes que les gusta experimentar y que a su vez les agrada la libertad misma que de alguna forma encuentran al abandonar sus hogares, ya que también dicho factor hace referencia a la no aceptación de normas que en sus hogares de procedencia pueden tener.

Como ya se indicó anteriormente los adolescentes tienen rasgos en común esto hace que la diferencia sea sumamente delgada y por momentos parezca confusa ya que resulta normal que los chicos atraviesen por las crisis que se han mencionado a lo largo de esta investigación, es solo que de alguna forma los adolescentes que permanecen en sus hogares logran desarrollar un lazo afectivo con las personas que viven, haciendo que los cambios emocionales (factor A) sean más llevaderos y/o tienen otras formas de demostrar sus inconformidades (factor G) en algunos casos negociando salidas, hora de llegada, etc. haciéndolos menos aventureros o arriesgados (factor Q1) debido a que aceptan ciertas limitantes para su libertad esto sumado a que también realizan diferentes tipos de actividades y/o pasatiempos en su vida diaria, los cuales de alguna manera les permite mantener cierto equilibrio en su vida en general y a su vez les permite desfogar un poco la energía que se tiene en esta etapa.

No obstante, al margen de que puedan presentarse dichos rasgos de personalidad específicos o motivos que generen que el adolescente abandone su casa, se debe tomar en cuenta que, regularmente, los adultos (padres, maestros, incluso orientadores) no han aprendido a escuchar sus demandas y necesidades, formuladas o no directamente por ellos, lo cual lleva a pensar que los estilos de crianza se puedan reformular según la etapa por la que atraviesa la familia, ya que los jóvenes en esta fase del desarrollo se encuentran en constante interacción con otras personas, sistemas e instituciones fuera del entorno familiar que pueden ocasionar una influencia importante en las decisiones que necesitan tomar. De aquí lo relevante de brindar un acompañamiento a todos aquellos posibles casos donde se presentan los rasgos antes mencionados con la finalidad de prevenir una decisión incorrecta debido a una orientación equivocada la cual pueda afectar de manera permanente su vida tanto personal como social y familiar, desviando totalmente su proyecto de vida.

Es por ello que se propone que la educación de padres y profesores no se dé sólo a nivel verbal sino comportamental, es decir, que se eduque con el

ejemplo, de modo que se fomente la congruencia y se permita la expresión de ideas, sentimientos y comportamientos para que no necesiten buscarlo en otros lugares y con otras personas que lejos de ayudarlos los puedan confundir de una manera negativa, de forma no intencional o inclusive con intención de dañarlos. Si eso aún es demasiado ambicioso, se puede ofrecer a los adolescentes espacios no terapéuticos propiamente dichos, sino de contención, de descarga en los cuales ellos tengan el apoyo para realizar actividades deportivas y culturales porque en la mayoría de los casos los jóvenes no son orientados hacia actividades que les permitan desfogar toda la energía que tienen, mucho menos les han podido orientar sobre actividades en las cuales tengan una mayor habilidad o destreza. Actualmente existen centros deportivos, recreativos e inclusive culturales, así como asociaciones que trabajan con distintos jóvenes que necesitan ayuda profesional solo que eso no es suficiente, hacen falta personas profesionales que se dediquen a detectar los focos rojos de manera preventiva en las instituciones educativas y lo más importante que se les canalice con un seguimiento estrecho para poder brindar buen apoyo a los jóvenes e inclusive a las familias.

Se sabe que las formulaciones sobre la “*capacitación*” de los padres y profesores, no tiene nada novedoso debido a que siempre se ha intentado implementar cursos y talleres cuyo objetivo sea aminorar el impacto de condiciones negativas con resultados poco satisfactorios. Es por ello que, el compromiso como profesionales de la salud es doble. No sólo es un deber percatarnos de la “*sintomatología*” de diversos trastornos sino contribuir a que los adolescentes desarrollen mecanismos sublimatorios, antes de que sea necesaria la intervención terapéutica.

Si esos rasgos de personalidad se retomaran en investigaciones similares futuras, podrían ser indicadores o “*focos*” de atención para prevenir el ausentismo del hogar, permitiendo brindar una atención profesional a todos a aquellos que necesiten un apoyo que les permita sobrellevar esta etapa de su vida de una

manera más aceptable tanto para los adolescentes como para sus propias familias.

Es importante generar en los padres conciencia sobre la importancia de esta etapa en la vida de sus hijos de manera que los apoyen y tomen en cuenta el servicio que brindan algunas instituciones donde los pueden auxiliar en esta difícil tarea para la cual no existe libro alguno que enseñe cómo ser padres pero si existen lugares donde los puedan orientar, de esta manera podrán tratar de comprender a sus hijos y a su vez comprenderse como padre ya que en ocasiones se deposita en los hijos los anhelos frustrados de los padres queriendo que se comporten como ellos lo hacían cuando eran niños, que estudien algo que les hubiese gustado o inclusive que tengan la pareja que ellos no pudieron tener, etc., creando desde ese momento un gran conflicto ya que cada ser humano es independiente y único.

A partir de los resultados y conclusiones de esta investigación se realizan las siguientes sugerencias.

- Realizar acuerdos institucionales de modo que se agilicen y simplifiquen los trámites administrativos para tener acceso a este tipo de población y a su vez sea corto el tiempo en dichas investigaciones.
- Buscar alianzas con instituciones privadas dispuestas a apoyar económicamente para llevar a cabo proyectos.
- Generar hipótesis nuevas que sean factibles de comprobación.
- Ampliar el tamaño de la muestra para obtener una información más exacta y clara sobre el tema.

- Aplicar la investigación con otras instituciones que se dediquen a trabajar con “niños-adolescentes de la calle”.

Desde el punto de vista psicológico se recomienda tomar en cuenta los factores emocionales del adolescente para que de esta forma se le pueda brindar un apoyo que sirva como contención ante situaciones de riesgo y a su vez poder trabajar de una forma profesional las dificultades con que se pueden enfrentar durante esta etapa.

REFERENCIAS

Ackerman. W. (1998). DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE LAS RELACIONES FAMILIARES. México, Ed. Buenos Aires.

Aberastury, Knobel, M. (2005), LA ADOLESCENCIA NORMAL. México, Ed. Paidós Mexicana, S.A.

Ausubel, D., (1999) PSICOLOGÍA EDUCACIONAL UN PUNTO DE VISTA COGNITIVO. México, Ed. Trillas.

Bronfenbrenner, U. (1997), LA ECOLOGÍA DEL DESARROLLO HUMANO. Barcelona, Ed. Paidós.

Brusset, B., (1998), EL DESARROLLO LIBIDINAL. Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

Catell, R; Eber, H. y Tatsuoka, M. (1980), CUESTIONARIO DE 16 FACTORES DE PERSONALIDAD. México, Ed. Manual Moderno.

Castro, M. (2002), Tesis, CONTRATRANSFERENCIA EN FREUD Y SUS DIFERENCIAS EN LAS ESCUELAS POSTFREUDIANAS DE PSICOANALISIS. México, Universidad Nacional

Cloninger, S., (2003), TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. México, Ed. Prentice Hall.

Craig, G., (2001), DESARROLLO PSICOLÓGICO, México, Ed. Pearson Educación.

Delval, J., (1999), EL DESARROLLO HUMANO. España, Ed. Siglo XXI de España Editores, S. A.

Dicaprio, N., (1999), TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. México, Ed. McGraw Hill Interamericana de México, S.A. de C. V.

Dolto, F. (1999) “PSICOANÁLISIS Y PEDIATRÍA. México, Ed. Siglo XXI,

Engels, F. (2000). “EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO”. México, Ed. Época.

Estrada, L. (1998). EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA. México, Ed. Posada.

Engler B. (1999), INTRODUCCIÓN A LAS TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. México. Ed. McGraw Hill Interamericana de México, S. A. de C. V.

Erikson, E. (2004), SOCIEDAD Y ADOLESCENCIA. México, Ed. Siglo XXI Editores, S. A. de C. V.

Ernesto, J., Rage, (1997), CICLO VITAL DE LA PAREJA Y LA FAMILIA. México, Ed. Plaza y Valdés, S. A de C.V.

Fadiman, J. (1998), TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. México, Ed. Harla

Fernández, C. (2006), HABILIDADES PARA LA VIDA. México, Ed. Centros de Integración Juvenil.

Fernández, F., Givaudan, M., Pick, S. (2002), DEJA VOLAR A TU ADOLESCENTE. México, Ed. Idéame S. A. de C.V.

Freud, S., (1905). Obras Completas. Vol. VII. TRES ENSAYOS PARA UNA TEORÍA SEXUAL”. B.A. Amorrortu.

Gesell, A., (2007), EL ADOLESCENTE DE 15 Y 16 AÑOS. México Ed. Paidós Mexicana, S. A.

Gispert, C., (1999), ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGÍA INFANTIL Y JUVENIL. España, Ed. Océano Grupo Editorial, S. A.

Gómez, Fco., (2001), SOCIOLOGÍA. México, Ed. Porrúa.

González, J., Romero J., Tavira F. (1998), TEORÍA Y TÉCNICA DE LA TERAPIA PSICOANALÍTICA DEL ADOLESCENTES. México. Ed. Trillas, S. A. de C. V.

Gutiérrez, R., (1998), PSICOLOGÍA. México, Ed. Esfinge.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista P. (2005), FUNDAMENTOS DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. México, Ed. McGraw Hill Interamericana Editores, S. A. de C. V.

Horrocks, J. (2001) PSICOLIGIA DE LA ADOLESCENCIA. México, Ed. Trillas.

Hurlock, E. (1999). DESARROLLO DEL NIÑO. México, Ed. Mc Graw Hill.

John E., Gary A. (1999), ESTADÍSTICA ELEMENTAL. México, Ed. Prentice Hall Hispanoamericana, S.A

Jung, C. (1999). ARQUETIPOS E INCONSCIENTE COLECTIVO. Barcelona, Ed. Piados.

Lemaire, J. (2000). LA PAREJA HUMANA. SU VIDA, SU MUERTE, SU ESTRUCTURA. México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

Lipovetsky, G. (1999) LA ERA DEL VACÍO. México, Ed. Anagrama

Minuchin, S; Nichols, M. (1999). LA RECUPERACIÓN DE LA FAMILIA. Barcelona, Ed. Piados.

Minuchin, S., Fishman, H. (2005) TECNICAS DE TERAPIA FAMILIAR. México, Ed. Paidós.

Morris, C. y Maisto, A. (2005), PSICOLOGÍA. México, Ed. Pearson Educación.

Muss, R. (2003), TEORIAS DE LA ADOLESCENCIA. México. Ed. Paidós Mexicana, S.A.

Newman B., Newman P.(1997). MANUAL DE PSICOLOGÍA INFANTIL MODERNA Vol. I y II. México, Ed. Limusa.

Papalia, D., Olds, S. (1998), PSICOLOGÍA. México, Ed. McGraw Hill Interamericana de México, S. A. de C. V.

Piaget, J., (1997) SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA. Barcelona, Ed. Labor.

Piaget, J., (1999), PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA. España, Ed. Sarpe S. A. de C.V.

Schultz, D., (2002), TEORIAS DE LA PERSONALIDAD. México, Thomson Corporation.

Sarafino, E. (1999), DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE. México, Ed. Trillas.

Satir, V. (1997), TERAPIA FAMILIAR PASO A PASO. México, Ed. Pax.

Satir, V. (1999), NUEVAS RELACIONES HUMANAS EN EL NÚCLEO FAMILIAR. México, Ed. Pax.

REFERENCIA ELECTRÓNICA

<http://cedeine.com.mx/blog/?p=21>

<http://es.wikipedia.org/wiki/abando>

<http://es.wiktionary.org/wiki/ausencia>

<http://www.monografias.com/trabajos5/fami/fami.shtml>

<http://www.monografias.com/trabajos16/teorias-piaget/teorias-piaget.shtml>

<http://www.pgjdf.gob.mx>